

Ey, pri, pásame eso ahí: ANÁLISIS SOCIOPRAGMÁTICO DEL ACTO DE PETICIÓN
UTILIZADO POR ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS EN LA
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

YULEIDIS PATRICIA PÁJARO PÉREZ

PROF. ANDRÉS VÁSQUEZ CANTILLO

LICENCIADO EN LENGUAS MODERNAS

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

CARTAGENA DE INDIAS

2013

Ey, pri, pásame eso ahí: ANÁLISIS SOCIOPRAGMÁTICO DEL ACTO DE PETICIÓN
UTILIZADO POR ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS EN LA
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

YULEIDIS PATRICIA PÁJARO PÉREZ

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar el título Profesional en Lingüística
y Literatura

ASESOR

PROF. ANDRÉS VÁSQUEZ CANTILLO

LICENCIADO EN LENGUAS MODERNAS

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

CARTAGENA DE INDIAS

2013

DEDICATORIA

A mi familia, por los principios que sembraron en mí.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a Dios quien cada mañana renovaba mis fuerzas para seguir en esta carrera. A mi familia, en especial a mi padre Luis Felipe Pájaro Hurtado y a mi hermana Lisbeth Pájaro Pérez, quienes confiaron siempre en mí y pudieron ayudarme en este triunfo. Gracias, también a mi amiga Maira García, quien en cada línea escrita aparece su figura y quien estuvo allí para apoyarme siempre. Muchas gracias a mis amigos, compañeros que siempre tuvieron su mano extendida para colaborarme y juntos crecer en este camino para finalmente llega al éxito y al triunfo.

Muchas gracias a todos mis profesores de Lingüística y Literatura por acompañarme en este camino y por cada una de las enseñanzas recibidas. En especial, a mi querido profesor Fredy Ávila Domínguez, por cada una de los aportes que hizo a mi formación; al profesor Andrés Vásquez Cantillo por guiarme en la escogencia del tema y por cada una de las orientaciones recibidas. Finalmente, agradezco el afecto e interés del profesor Álvaro Saladén Roa por corregir este trabajo hasta que esta versión estuviera construida.

RESUMEN

Adentrarse en situaciones cotidianas como pedir, solicitar, demandar a alguien un objeto, ya sea material o físico, permite ver que detrás de cada emisión lingüística hay dinámicas o procesos especiales, intenciones y estrategias que usan los sujetos para lograr las acciones deseadas, en este caso los pedidos solicitados. El presente trabajo de investigación, se centra en analizar, el acto de petición que emplean los estudiantes de la Universidad de Cartagena de la Facultad de Ciencias Humanas, desde el punto de vista sociopragmático para apelar al interlocutor para comunicar un pedido. Para ello, se toman en consideración los aportes vistos desde la Lingüística, Pragmática y Sociolingüística que son el soporte teórico para analizar e interpretar la petición. El habla individual que posee cada individuo trae consigo un equipaje lingüístico que ofrece una gama de posibilidades para hacer peticiones. Así mismo, para conocer las estructuras de petición que utilizan los jóvenes en la Universidad se realizó una aproximación etnográfica y una encuesta a 28 estudiantes matriculados en los programas de Filosofía, Historia Y Lingüística y Literatura. Lo que permitió clasificar a los sujetos en *nativos/no nativos* según su Sexo/Género y la procedencia o el lugar de origen al que pertenecen. Hay que señalar que gracias a la colaboración de los estudiantes de II y VI semestre de la Universidad de Cartagena de la sede de San Agustín, se pudo obtener la siguiente conclusión respecto a la realidad Sociopragmática de la petición. Los estudiantes emplean en sus peticiones apelativos, marcas de cortesía con entonación interrogativa para reforzar los pedidos. Creando lazos de hermandad y solidaridad entre los participantes.

Palabras claves: Petición, Sociopragmática, acto, intención, estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas.

Línea de Investigación: Cambio y variación Lingüística en el Caribe Colombiano.

CONTENIDO

pág.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. Panorama general sobre Cartagena

- 1.1 Vista panorámica de la ciudad de Cartagena.....1
- 1.2 Mirada sociocultural a la Universidad de Cartagena (topografía).....5
- 1.3 Concepciones metodológicas en la investigación para el estudio de la petición..... 10

CAPÍTULO II. Presupuestos teóricos de la petición

- 2.1 Preámbulo: La pragmática y la teoría de los actos de habla.....17
- 2.2 Sociopragmática: La cortesía en Brown y Levinson.....23
- 2.2.1 Dos conceptos claves para el estudio de la imagen y la cortesía.....25
- 2.3 Gramática y discurso: Relaciones y diferencias.....27
- 2.4 La comunicación y los procesos inferenciales.....29
- 2.5 Condiciones de producción e interpretación de los actos de petición.....33
- 2.6 Estructura del acto de petición según Escandell.....35

CAPÍTULO III. Análisis e interpretación de los datos

- 3.1 Análisis cuantitativo: Panorama general de la petición 40

3.2. Análisis cuantitativo de los datos.....	42
3.2.1 Análisis cuantitativo de la muestra.....	48
3.2.2 Estructura de la petición construida por mujeres en la Facultad de Ciencias Humanas	52
3.2.3 Estructuras de petición: elementos usados por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas.....	54
Conclusiones	58
Lista de referencias	61
Anexos	63

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Muestra las elecciones para solicitar un libro a un compañero.....	43
Tabla2. Peticiones realizadas en la biblioteca.....	44
Tabla 3. Petición expresada a un profesor.	44
Tabla 4. Pedidos a los padres.....	45
Tabla 5. Petición al novio/a.....	45
Tabla 6. Petición en los pasillos	46
Tabla 7. Petición a un compañero (Mujeres).....	47
Tabla 8. Pedidos al profesor.....	47
Tabla 9.Petición a los padres	48
Tabla10.Petición a un novio/a.....	48
Tabla11.Comparación entre hombres nativos/no nativos.....	50
Tabla12. Comparación de hablantes nativas/no nativas.	52
Tabla 13. Elementos presentes en la petición de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas	55
Tabla 14. Representación del circuito de la comunicación.....	57

INTRODUCCIÓN

La petición como acto de habla es una forma común utilizada por las personas que bien empleada constituye un vínculo entre unos y a otros al momento de solicitar, demandar o pedir algo a otro sujeto, empleando expresiones corteses que refuercen los pedidos. Esta actitud o modalidad discursiva es empleada por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas en la Universidad de Cartagena. La misma pone en escena una variedad de fórmulas de petición al momento de compartir e interactuar con los demás, a la vez que permite establecer relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad.

Ahora bien, teniendo en cuenta que esta propuesta de investigación está sustentada en disciplinas como la Sociolingüística y la Pragmática, responde o da cuenta de los componentes lingüísticos y sociales que intervienen en las situaciones comunicativas en las que participan los hablantes. Con el propósito de hacer una clara y precisa explicación de los contenidos aquí trabajados, a continuación se hará una descripción de los tres capítulos que se desarrollan.

El primer capítulo, titulado “Panorama general sobre Cartagena”, vislumbra algunos aspectos urbanísticos, culturales y sociales que recogen las características más representativas de la ciudad, destacando cómo conviven las diferentes culturas en el Caribe mostrando evidencias en su habla cotidiana. Además, se tratan las concepciones metodológicas de la investigación en el estudio de la petición, lo que permitió tener un acercamiento a las prácticas lingüísticas de los estudiantes que asisten a la Universidad de Cartagena, en este caso de los jóvenes admitidos en los programas de Lingüística y Literatura, Filosofía e Historia.

El capítulo segundo, “Presupuestos teóricos de la petición”, se estructuró en tres secciones. La primera muestra los antecedentes o referencias que existían en cuanto al tema tratado; la segunda,

toma en consideración los aportes vistos desde la Gramática, el Discurso, la Sociolingüística y la Pragmática; entre otras perspectivas que fueron referentes fundamentales para el análisis sociopragmático de la petición. Por último, son tratados autores como María Victoria Escandell (1993/1996/2003), Patrick Charudeau (1983), Henk Haverkate (1994), Brown y Levinson (1978/1987), entre otros estudiosos del lenguaje.

Todo lo anterior permitió asociar y categorizar los diferentes enunciados y frases de petición contruidos por los estudiantes en los escenarios comunes en los que participan y, por supuesto, señalar qué sentidos asumen o interpretan los sujetos/destinatarios que participan en la comunicación.

Finalmente, en el capítulo tercero: “Análisis e interpretación de los datos”, se establecen los criterios de medición y cuantificación de los datos recogidos en la comunidad estudiantil, en este caso de los jóvenes de la Facultad de Ciencias Humanas, y se determina la variación lingüística existente, en cuanto a las formas de petición. Para esto, fue necesario establecer una matriz clasificatoria de los sujetos estudiados caracterizándolos en *nativos* cartageneros y *no nativos*, a fin de comparar las emisiones de petición y, de ésta manera, señalar las circunstancias que motivaron a los participantes a pedir de un modo determinado.

Esto fue posible gracias a las encuestas que respondieron los estudiantes, lo que facilitó categorizar la petición de manera general o global para luego analizar las formas y modos que motivaron a los estudiantes a elegir y emitir determinada manera, apelando al oyente usando estrategias discursivas y corteses.

Para tal fin, se tuvieron en cuenta las variables sociales con mayor incidencia *Género/Sexo* y *Procedencia*, y de esta manera analizar, describir y caracterizar las frases de petición

construidos por los estudiantes. Esto facilitó reconocer los contextos de situación en los que participan los hablantes y los elementos discursivos que acompañan la petición en la situación comunicativa.

Todas estas variaciones han inducido a plantearse el siguiente interrogante: ¿cuál es la estructura de la petición predominante en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Cartagena? Así pues, el objetivo general de este trabajo de investigación es analizar, desde el punto de vista sociopragmático, el acto de petición empleado por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas. Lo que conllevó plantear los siguientes objetivos específicos: analizar las formas lingüísticas y elementos discursivos que acompañan el acto de petición, observar los contextos de situación en los que participan los hablantes al emitir la petición y, finalmente, determinar los factores sociales que inciden en las expresiones del discurso de petición.

CAPÍTULO I.

PANORAMA GENERAL SOBRE CARTAGENA

En este primer capítulo se ofrece una descripción sobre la ciudad de Cartagena de Indias, destacando aspectos geográficos, urbanísticos, fundacionales, culturales y sociales que permiten tener una visión global de la ciudad y reconocer sus características más representativas. Cabe mencionar que en ella conviven diferentes culturas que permiten analizar y observar los diferentes aspectos socioculturales que enriquecen el Caribe colombiano. Además, se hará mención de las técnicas y procedimientos metodológicos empleados en esta investigación que dará cuenta de los cambios y variaciones lingüísticas presentes en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas en la Universidad de Cartagena, referentes al tema de la petición.

1.1. Vista panorámica de la ciudad de Cartagena

Cartagena de Indias se encuentra ubicada en el centro del litoral Caribe, al extremo nororiental de Colombia. Posee un valioso patrimonio cultural, religioso, arquitectónico y turístico, que la convierte en uno de los destinos más atractivos por sus amplias playas, paisajes, comercio, gastronomía y por la calidez de sus habitantes.

Por esta razón, es visitada cada año por miles de turistas y foráneos cercanos a la ciudad, quienes encuentran en ella un lugar ideal para el descanso, la recreación y el trabajo. Se estima que posee una población aproximada de 967.103¹ habitantes entre hombres y mujeres, lo cual permite la integración y el desarrollo de los distintos aspectos multiculturales que enriquecen el caribe.

¹Según el censo del DANE del año 2005, y proyectado para el 2013, habitan en la ciudad de Cartagena entre hombres y mujeres de todas las edades, 944.250 personas. Tomado de [http// midas.cartagena.gov.co](http://midas.cartagena.gov.co)

Cartagena es una ciudad rica en expresiones culturales, pues en ella conviven diferentes personas que vienen de distintos lugares del país; fusionando diversos estilos de vida, costumbres, bailes y expresiones propias.

La ciudad se encuentra actualmente en un auge urbanístico por la variedad de proyectos inmobiliarios con fines turísticos y multifamiliares, además de la creación de nuevos centros comerciales como el Portal de San Felipe y el Mall Plaza El Castillo, al lado de Chambacú. Asimismo, en aras de mejorar su sistema de movilidad, está desarrollando el macroproyecto de transporte masivo Transcaribe, que permitirá reorganizar los espacios y algunas áreas urbanas. Este proyecto vial se está desarrollando a lo largo del corredor troncal principal constituido por las avenidas Pedro de Heredia, Venezuela, Kennedy y San Martín.

Todo lo anterior permite inferir que el desarrollo de estos proyectos de corte modernista, buscan redefinir la ciudad de Cartagena; a partir del espacio que ocupa, orientado en patrones y procesos de masificación del consumo urbano, debido a la afluencia constante de individuos que llegan a visitar o a establecerse en la ciudad.

El “Corralito de Piedra”, como la llamó cariñosamente Daniel Lemaitre, es una de las ciudades más queridas por los colombianos, no sólo porque ven en ella la belleza y un símbolo de identidad nacional, sino por la alegría que caracteriza al cartagenero, su afán de servicio y su actitud acogedora. Esto ha dado lugar a que migren personas de distintas ciudades y pueblos cercanos a ella. Por ello, se encuentran personas de zonas rurales aledañas, como Arjona, Turbaco, María La Baja, como también sujetos de Valledupar, La Guajira, entre otros, que configuran su identidad al hablar y al proyectarse ante los demás.

Algunos llegan a Cartagena con el propósito de estudiar y establecerse laboralmente; otros buscan en ella diversión y descanso; o también por vacaciones y negocios. Esta condición ha hecho posible el encuentro de una pluralidad de voces, cada una con sus características y

modalidades propias, en las que sobresalen, como es natural “los matices especiales de su habla” (citado por Escamilla (1996, p.25).

El lenguaje es, sin duda, una de las manifestaciones socioculturales comunes de los pueblos, y dentro de estas prácticas comunicativas, en los estudiantes y otros habitantes de la ciudad se observan al conversar de manera espontánea y alegre con amigos y conocidos, distintas formas lingüísticas en su discurso; es decir, los diferentes actos de habla que realizan los hablantes y de la que forma parte esencial la petición.

Tal petición se ha entendido como una declaración en la que alguien le pide a una persona que le dé su aceptación o negación frente a un pedido, vinculando a los participantes en el evento comunicativo.

Es por esto que los hombres y mujeres de Cartagena

Nunca desaprovechan la oportunidad de participar en actividades interaccionales de tipo conversacional. Por eso hacen muy suyo el derecho de la palabra y convierten a los demás en destinatarios obligados de su discurso, aun en casos en que no está de por medio ningún grado de conocimiento propio. (Escamilla, 1998, p.71)

Es muy notorio observar en el habla de los cartageneros estructuras muy diversas para elaborar la petición, ya que al comunicarse unos a otros se ponen de manifiesto determinadas intenciones para conseguir lo deseado. Se pide al vendedor, policía, amigo, chófer, etc.; y en cada una de estas acciones se manifiesta la elección de diferentes palabras y frases para manifestar de forma particular lo que se quiere, en este caso pedir.

Ahora bien, Cartagena se ha caracterizado por el constante número de visitantes que llegan a ella. Tal condición hace posible que muchos jóvenes se instalen en la misma, permitiendo la integración de diferentes individuos y la posibilidad de dar cuenta de los fenómenos del lenguaje.

Por esto, el habla de los cartageneros se encuentra marcado por distintos grados de expresión, contruidos de tal forma que buscan llamar la atención del otro, ya sea dando órdenes, criticando, saludando o simplemente pidiendo; cada uno de ellos cargados de gestualidad, humor y significado.

En esta medida, son los usuarios de la lengua los que buscan que sus oyentes asuman una determinada conducta. Aunque la petición sea una práctica muy conocida y familiar por cada individuo, es necesario señalar que cada una de las comunidades realiza estructuras y emisiones diferentes para solicitar, demandar o pedirle a sus destinatarios.

Ahora bien, Cartagena se ha convertido en un centro donde llegan muchas personas de diferentes sitios, municipios, ciudades del país, y cada uno pone en juego sus prácticas lingüísticas de diferentes maneras. Ello, se verá reflejado en sus acciones expresadas a través de “las marcas lingüísticas” (Charadeau: 1983) empleadas con sus destinatarios.

Esto quiere decir que los estudiantes y visitantes que llegan a la ciudad poseen una serie de saberes, creencias, formas de ver el mundo, experiencias, usos y dichos que funcionan dentro de cada acto del lenguaje.

Por ello, el cartagenero no considera la petición como una simple frase para pedir o atraer la atención, sino que detrás de cada construcción lingüística hay unos fines, propósitos e intenciones que buscan, en primer lugar, que el sujeto destinatario acepte y responda positivamente al pedido. Pero también, se pone en escena el uso de elementos discursivos para hacer más efectivo el pedido deseado; es decir, surgen con cada acto del lenguaje prácticas sociales propias de los hablantes, lo cual explica lo distintivo y particular de lo expresado.

1.2 Mirada sociocultural a la Universidad de Cartagena (topografía)

La Universidad de Cartagena se ha convertido en una de las instituciones de carácter público de mayor acogida para los cartageneros y habitantes cercanos a la ciudad. Cuenta con las sedes de las Ciencias de la Salud en Zaragocilla, la de Ciencias Exactas en Piedra de Bolívar y el Claustro de San Agustín, ubicado en el Centro Histórico, en la Cra 6ª; donde funciona la Facultad de Ciencias Humanas. Está rodeada por restaurantes, hoteles, almacenes, parques, establecimientos y centros comerciales.

A la institución llega un gran número de estudiantes² provenientes de pueblos y ciudades vecinas, como Arjona, Turbaco, Mahates, Valledupar, entre otras, todos distribuidos en las distintas facultades y programas que ofrece.

Sus estudiantes se caracterizan por ser jóvenes en su gran mayoría, lo que la convierte en un centro que congrega una variedad de hablantes de distintos lugares del Caribe, permitiendo la interacción comunicativa entre sus miembros. Cartagena se ha convertido en un centro urbano que cada día se está consolidando a través del tiempo acompañado de componentes lingüísticos, sociales, culturales e históricos.

La Universidad de Cartagena cuenta con una plaza central, conocida como el patio de la universidad, que reúne a los estudiantes para dialogar, compartir, realizar eventos culturales, entre otros. Estos espacios facilitan observar las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes, producidas de forma oral, en situaciones cotidianas que construyen durante su permanencia en la institución.

² Según la oficina de Admisiones de la Universidad de Cartagena, a la Institución llega un porcentaje del 45% de estudiantes de otras regiones y zonas cercana a la ciudad de Cartagena.

Entre sus miembros se observan diferentes prácticas sociales y lingüísticas en los espacios que la institución posee, específicamente las prácticas “situacionales, las cuales dependen del uso y del contexto en que se producen” (Coseriu, 1997. Citado por Escamilla). Su finalidad no es predeterminada, sino que sirven para reforzar el contacto social y las relaciones interpersonales entre los sujetos.

Los pasillos son el escenario común de los estudiantes, donde realizan con frecuencia una gama de actos y situaciones que permiten percibir los diferentes modos de hablar de los informantes. A lo largo de esta zona, están ubicadas algunas mesas de ajedrez y de ping-pong utilizadas por los estudiantes para recrearse y compartir. Es precisamente en estos espacios donde se evidencian los actos de petición, tales como los siguientes:

(1) *“¡Ey ¡ pri, pásame la bola ahí”*

(2) *“Nena, necesito las copias”*

(3) *“Por fa, sácame un libro en la biblioteca ahí”*³, etc.

La universidad, afirma Sebastián de Covarrubias (1611), es una comunidad en la que concurren estudiantes de todas partes. Asimismo sucede con la Universidad de Cartagena, pues ella congrega a muchos jóvenes y habitantes de la ciudad, pueblos e islas aledañas, contribuyendo en la formación de un saber disciplinar. Sin embargo, hay que destacar que es precisamente el hecho de que muchos estudiantes provienen de distintos lugares del Caribe

³ *La transcripción utilizada es la ortográfica convencional de los enunciados producidos por los hablantes. Este nivel de representación común es el utilizado en los tipos de copurs orales. Por esto los ejemplos utilizados para señalar los enunciados de petición corresponde a este tipo de transcripción.

colombiano, lo que permite describir, observar y analizar sus modalidades discursivas, y establecer los diferentes modos de enunciación en su habla.

En este sentido, no es extraño encontrarse con estudiantes que por su manera particular de hablar sean asociados a su lugar de origen, gracias a los rasgos característicos de su lengua, pues como dice Charaudeau, “cuando uno habla (o escribe) organiza su discurso en función de su propia identidad”. (1983, p. 56).

En los salones de clases que se encuentran distribuidos en la Universidad en sus tres pisos, es donde los estudiantes también manifiestan actos verbales, ya sea con sus profesores, compañeros, amigos, etc, y donde cobra gran interés el discurso emitido para así establecer las diferencias formales, funcionales y estructurales entre los diferentes discursos.

Como afirma Escamilla (1998, p.38), “para poder estudiar la lengua es necesario tomar registros concretos y genuinos de los hablantes para indagar sobre cómo se habla”.

Al llegar a la Universidad de Cartagena en horas de la tarde, es notorio ver cómo los estudiantes se acercan a este recinto, subiendo de forma rápida las escaleras para las clases. Algunos llegan preguntando por las actividades del momento; otros, pidiendo información sobre las copias; y también se observa al que se dirige a la biblioteca para pedir prestado algún libro o charlando con los profesores que van rumbo a sus aulas de trabajo. Otros, por su parte, se sientan en cualquier lugar de la institución para hablar sobre algún tema académico y aprovechar el tiempo libre.

Algunos estudiantes manifiestan que pedir es un acto que a diario se realiza; es más, arguyen que es tan usual en sus vidas, que en todo momento están elaborando fórmulas de petición;

porque siempre se necesita pedirle al compañero, amigo, profesor, y todas ellas constituyen una razón de ser social.

Por esto, se escuchan conversaciones entre hombres que interactúan de la siguiente manera:

(4) A: ¡Ey!, marica...necesito plata. ¿Me prestas?

B: Y eso, ¿para qué lo necesitas?

A: ¡Ey! tú sabes...no he sacado las copias donde Fredy. Pero yo te las pago mañana

B: Todo bien, Pri

De la anterior conversación, se aduce que el hablante que pide usa el apelativo de “Ey” para captar la atención de su interlocutor, y usando la manera interrogativa, refuerza el pedido hasta lograr que su destinatario acepte. Aunque hay que precisar que el acortamiento de los nombres es muy frecuente al inicio del acto de petición, al igual que el empleo de palabras como *Marica*, *Nenita*, *Pri*, entre otras modalidades que se estarán desarrollando posteriormente.

El contacto con el otro y las relaciones interpersonales que se crean entre los estudiantes, permite la construcción de peticiones a toda hora. Por esto, si se llega a la biblioteca, hay que pedir que guarden el morral o que le presten un libro; si se está en el pasillo también se pide al amigo; en la oficina se pide alguna información; es decir, en todos los espacios de la Universidad los estudiantes siempre están elaborando discursos de petición. Cada uno con una intención y propósito diferentes para satisfacer las necesidades comunicativas.

De acuerdo con ello, resulta importante describir un día normal en la Universidad de Cartagena con los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas, para dar cuenta de la petición y de cómo se construye en diferentes contextos. Tomando nota de lo observado un mediodía al entrar a la universidad se encuentran hombres y mujeres sentados en el piso y el patio; otros, en

los salones y la biblioteca; algunos, conversando en las escaleras, cada quien atento a las actividades que tiene para ese día.

En las horas libres, cuando los estudiantes están compartiendo con sus amigos y compañeros de clases se escucha el bullicio en los pasillos del segundo y tercer piso, y es en esas conversaciones espontáneas cuando los jóvenes comparten experiencias y se escuchan los chistes, las bromas y por supuesto las peticiones que uno que otro le lanza al compañero, amigo o profesor. Mientras que otros, sin embargo, suelen caminar y observar la institución desde el balcón, o simplemente se reúnen con sus amigos en la grama del jardín.

En otros casos, se escucha a los jóvenes quejarse por los problemas que posee la institución y elaboran sus críticas diciéndole el uno al otro, de manera coloquial. También se encuentran aquellas parejas de novios siempre muy junticos que hablan horas sin fin, como también se percibe la entrada y salida constante de estudiantes por la portería. Esta breve descripción permite tener un panorama amplio sobre las diferentes situaciones y actividades que envuelven a los estudiantes y cómo elaboran la petición, mostrando así una variedad de registros informales de los hablantes y cómo estos son empleados para satisfacer las necesidades comunicativas.

1.3 Concepciones Metodológicas en la investigación para el estudio de la petición

Es preciso señalar que este trabajo desarrolla un enfoque investigativo de tipo social. Por ello, para abordar el tema de la petición se tendrán en cuenta los postulados de los métodos cualitativo y cuantitativo, en el marco del paradigma interpretativo. Esto permitirá dar cuenta de lo observado para definir y señalar las características de los fenómenos discursivos que se presentan y poder precisar cuáles son los enunciados de petición que mayormente emiten los estudiantes. En cuanto a los aspectos cualitativos se hará énfasis especial al analizar todo lo relacionado con el carácter mediador del lenguaje verbal y no verbal en los procesos de interacción social.

Para llevar a cabo esta investigación en la comunidad ⁴estudiantil de la Facultad de Ciencias Humanas en la Universidad de Cartagena y poder determinar cómo se construye la petición, fue necesario realizar una observación sistemática, es decir, hacer un seguimiento a las prácticas y usos lingüísticos que realizan los estudiantes durante su permanencia en la institución.

Esto facilitó caracterizar a la comunidad, conocer la procedencia de muchos de ellos y, finalmente, determinar cómo hombres y mujeres admitidos en los Programas de Lingüística y Literatura, Filosofía e Historia enuncian la petición en diferentes espacios comunicativos. Así mismo, y poder dar cuenta de quién pide, quién escucha la petición, la acción a llevarse a cabo y

⁴Una comunidad de habla se caracteriza no tanto por el conocimiento de la lengua que poseen sus miembros, sino más bien por los comportamientos lingüísticos que ellos siguen, las variaciones que los hablantes hacen de su lengua, cuando la usan en diferentes situaciones comunicativas (Moreno, 1990). Con todo esto se puede decir que Colombia constituye una comunidad lingüística, pues sus habitantes hablan proficiente y adecuadamente una lengua; así mismo, dentro de este país, confluyen comunidades de habla, como la de la ciudad de Cartagena, cuyos habitantes hablan de manera clara y adecuadamente una lengua.

las condiciones de satisfacción, entre otros elementos que influyen en los procesos de comunicación.

Para la recolección de los datos, fue necesario realizar una “aproximación etnográfica” como técnica (Galindo, 1983, p. 351), “cuyo objetivo es indagar, observar y describir los modos de vida de una comunidad específica”, mostrando cómo éstas crean sus construcciones simbólicas de la realidad social a la que pertenecen. Por lo tanto, se registraron las observaciones en un cuaderno de campo, destacando los elementos que aportarán al trabajo de investigación tomando como punto de partida las características de los discursos, las variaciones que los hablantes hacen, entre otros aspectos.

Esta técnica va más allá de la “mirada ocasional” (Galindo, 1983,p.347), ya que busca detallar aspectos que otros ven y asumen como normales, registrar los sucesos que ocurren en la realidad de los estudiantes, y posteriormente llegar a dar las valoraciones lingüísticas y sociales que influyen específicamente en el acto de petición.

En este sentido, fue necesario definir los criterios de búsqueda para recolectar el corpus de este trabajo de investigación. Por esto, mediante una ficha técnica que contiene las variables sociales *sexo/género* y *procedencia*; generadoras de la variación lingüística específicamente del acto de petición, se elaboró una encuesta, la cual se aplicó a 28 estudiantes admitidos en los programas de Lingüística y Literatura, Historia y Filosofía. . Es conveniente aclarar que fueron los estudiantes de segundo y sexto semestres los que aportaron los datos para dar cuenta de la realidad sociopragmática de la petición. Para ello, se encuestaron según su *sexo/ género* y *procedencia* 7 mujeres *nativas* y 7 *no nativas* y en la misma proporción a 7 hombres *nativos/ 7 no nativos*.

Lo anterior, permitió determinar las prácticas lingüísticas y culturales de la comunidad estudiantil y la caracterización de sus miembros. Hay que señalar que se escogieron 6 informantes o estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y para tener una muestra representativa⁵ de la comunidad estudiada.

La observación participante fue fundamental, porque permitió un acercamiento más estrecho con los estudiantes, debido a que la condición de estudiante e investigadora facilitó el diálogo entre los miembros y así fijar la atención en los discursos de petición que a diario realizan. Moreno Fernández (1990), afirma que “la observación participativa proporciona numerosos datos que pueden explicar el porqué de determinadas conductas sociales o lingüísticas”, es decir, permite comprender los hechos sociopragmáticos en su contexto inmediato. (p. 92)

Muchas de las interpretaciones obtenidas fueron posibles gracias a la participación y el compartir con los estudiantes en los salones de clase, los pasillos, la biblioteca, etc. En estos contextos se pudo evidenciar de forma espontánea el discurso de petición y las actitudes, comportamientos e intenciones de los participantes en el momento de su realización.

Las encuestas realizadas permitieron recoger la información de forma rápida y sencilla, pues los informantes solamente debían responder escogiendo una de las opciones presentadas en la encuesta. Además, una de las opciones presentes es “otro”, la cual posibilitó al encuestado dar otra opción distinta a las incluidas en el cuestionario.

El objetivo de la encuesta fue determinar cómo los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas construyen la petición; además, se facilitó una breve introducción y descripción del

⁵ Una muestra es una porción de un grupo social. Moreno Fernández afirma que “estudiar la lengua en la sociedad en que se produce exige observar los miembros que la componen”. Esto se aplica a partir del principio de representatividad (Corvalán: 42). Este es entendido como la proporción de los datos que serán utilizados para el estudio, respecto del volumen total que conforman los individuos de la comunidad o entidad.

lenguaje y sus prácticas para facilitar una orientación clara al estudiante. Para esto, se realizaron las encuestas en los salones de clase, en el patio y en los pasillos. Gracias a la disposición de los estudiantes, pudo realizarse una observación detallada de los enunciados de petición que posteriormente guiarían el análisis de este fenómeno de la lengua.

Fue fundamental examinar detalladamente el sitio donde se emitía la petición, quiénes participaban, y las relaciones próximas entre amigos, profesores y bibliotecarios. Ello permitió poder determinar los roles de los participantes y el propósito de la comunicación. De igual manera, percibir cómo el lugar de origen del estudiante influye en las expresiones del discurso de petición.

CAPITULO II.

PRESUPUESTOS TEÓRICOS DE LA PETICIÓN

Toda investigación debe estar sustentada en presupuestos teóricos que fundamenten el tema estudiado. En este segundo capítulo se estarán mencionando conceptos que serán fundamentales para determinar cómo el acto de petición es construido por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y poder dar cuenta de aspectos como: el contexto, los participantes, la naturaleza de la petición, entre otros elementos que están presentes al momento de llevar a cabo las interacciones comunicativas. También, se tomarán en consideración los aportes vistos desde la Lingüística, Pragmática y Sociolingüística que son la base fundamental para analizar e interpretar la petición.

Además, se hará mención de autores como María Victoria Escandell, MAK Halliday, Brown y Levinson, entre otros estudiosos del lenguaje y de los comportamientos sociales en los que participan los actores de la comunicación como referentes teóricos. De tal suerte que se pueda hacer una exposición clara y precisa sobre los sentidos que asumen los hablantes en las diferentes situaciones comunicativas en las que están insertos.

A continuación, se hará mención de algunas investigaciones que se han adelantado sobre el tema, tanto en el ámbito local, en el nacional como el internacional, y que han sido seleccionados por que aportan al presente trabajo.

A nivel local, encontramos el trabajo de grado de Milanés, A (2008) titulado *Relaciones del contexto y formas de saludo en la Universidad de Cartagena* ; al igual que el estudio realizado por Yepes, D. (2011) titulado *El saludo de los jóvenes en la comunidad cartagenera, un enfoque sociolingüístico*.

El primer trabajo analiza tres propiedades del contexto: el participante, estilo y espacio. Este estudio enmarcado en el ámbito del análisis del discurso, estudia el lenguaje en situaciones sociales, teniendo como eje central la variable sexo/género. Para su desarrollo, se utilizó la encuesta abierta y para su fundamentación teórica los planteamientos de van Dijk, lo que permitió argumentar que las elecciones lingüísticas empleadas por los hablantes no son arbitrarias, sino motivadas por factores contextuales.

De Hymes utilizaron el modelo *SPEAKING*; de Halliday asumieron las tres dimensiones del contexto: *campo, tenor y modo*; y desde la pragmática mencionaron Escandell junto a Areiza y García, para explicar el acto de saludar y los factores extralingüísticos. Lo que les permitió concluir que el grado de familiaridad y el sexo/género son las variantes que permiten que las expresiones salutorias se conviertan en un punto de partida para enseñar algo que se desea al emisor y también cumple la función de expresar sentimientos o estados de ánimo de uno hacia otra persona.

El segundo trabajo centró su interés en los comportamientos lingüísticos que adoptan los jóvenes cartageneros al momento de saludar, manifestando su personalidad e identidad. Para su estudio fue necesario realizar una encuesta abierta en la que tuvieron presentes variables sociales como la edad, género, nivel de instrucción y nivel socioeconómico del hablante. Esta investigación se enmarca dentro de los enfoques sociolingüísticos; para ello, consideraron los aportes de Moreno Fernández relacionados con la variación sociolingüística y el contexto situacional. Concluyeron que los saludos son una puerta de entrada a la conversación, y que estos varían en su estructura ya sean emitidos por hombres o mujeres de acuerdo con los niveles alto o bajo en la sociedad cartagenera.

Es notable que los trabajos antes mencionados dedican su atención al saludo, uno de los actos de habla verbal, pero la petición como la habilidad que posee el hablante para llamar la atención del otro para que realice o no la acción es dejada a un lado. Lo anterior, lleva a señalar que existe una “realidad” en términos sociopragmáticos de la petición creada por los estudiantes y que esta obedece a condiciones socioculturales relacionadas con el lugar de origen y el género al que se circunscribe el hablante.

A diferencia de las herramientas teóricas y metodológicas mencionadas anteriormente, en el tema de la petición convergen diferentes disciplinas como la Sociolingüística, la Pragmática y la Lingüística, lo que permitirá una mirada interdisciplinar más amplia sobre el tema de la petición y por supuesto, se tomará en consideración los estudios de la cortesía, pues favorecen o por lo menos facilitan, el logro de los objetivos que se proponen los actores de la comunicación.

En esta medida, cabe agregar que los aportes que se obtendrán a nivel académico, social e investigativo podrán ser útiles, para así comprender desde la pluralidad de enfoques esta práctica lingüística y, finalmente, poder ver el resultado de los generadores de la variación.

Ahora bien, a nivel internacional se puede señalar el trabajo de Orozco, L. (2003) del Colegio de México: *Peticiones corteses y factores prosódicos*. En esta misma dirección aparece el trabajo de Pérez, E. (2005); *Peticiones en el español: aproximación a la pragmática de la lengua*, de la Universidad de Chile.

La finalidad del primer trabajo mencionado es acercarse a la relación entre prosodia y cortesía, mediante el análisis del acto de petición construido por nativos de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, y poder determinar la variación que existe entre hombres y mujeres al emitir el discurso de petición.

El segundo, por su parte, se ocupó de hablantes nativos y aprendices de español que habitan en Santiago de Compostela, teniendo en cuenta dos aspectos fundamentales: la perspectiva desde la cual se realiza la petición y las estrategias usadas por los participantes del acto comunicativo. Concluye que la mayoría de los informantes presentan una preferencia por las ilocuciones indirectas convencionalizadas, que se aprecian como las más corteses. Además, al comparar las respuestas se observó que los hablantes no nativos usan menos expresiones directas.

2.1 Preámbulo: La pragmática y la teoría de los actos de habla

En esta parte del trabajo se hará mención de algunos conceptos básicos sobre el campo de estudio de la pragmática. Resulta relevante hacerlo porque es necesario tener en cuenta cómo se manifiesta el lenguaje en una situación comunicativa concreta y para esto existen una serie de teorías que, a lo largo de los años, han surgido con el propósito de explicar el lenguaje en uso y entender que la lengua posee un componente lingüístico pero también un componente comunicativo.

En relación con lo planteado, la Pragmática es definida por Reyes (1996) como el estudio de los fenómenos lingüísticos desde el punto de vista de las propiedades de su uso y proceso. A su vez, desde el punto de vista de María V. Escandell, es entendida como “el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concreta, como su interpretación por parte del destinatario” (1996, p.14).

En otras palabras, a la pragmática le interesa lo que se dice, es decir, los significados literales de las expresiones ; pero trasciende a lo que realmente se quiere decir, a saber, las intenciones

comunicativas; depende entonces de los datos que aporta la situación comunicativa en que dichos enunciados son emitidos.

De este modo, quedan puestos y en relieve dos aspectos que vinculan el lenguaje. Por un lado, está el significado que se logra comunicar y que es entendido por el sistema convencional conocido por el hablante. Por otro lado, se considera que para caracterizar adecuadamente lo dicho hay que tomar en consideración los factores que configuran la situación en que los enunciados fueron emitidos. Queda claro que lo que se comunica no se reduce a un simple código, y para que sea significativo el proceso de comunicación, deben tenerse en cuenta los factores extralingüísticos o elementos externos que lo configuran, como son: el contexto, los participantes, la información pragmática del hablante y el destinatario, etc.

Halliday (1994, p. 25), señala que el contexto de situación no debe ser entendido como algo que simplemente rodea al hablante. Es una abstracción del entorno en el que el habla se produce. Es en esta medida que los individuos crean construyen sentidos en el contexto social en que se desenvuelven. Por ello, el contexto trasciende más allá de un espacio físico material; lo componen los aspectos culturales, intereses y visiones de mundo del hablante. Es allí donde la actividad lingüística se realiza, tomando formas particulares de habla en la sociedad o adecuándolas a ciertas necesidades comunicativas.

¿Cómo se interrelacionan el contexto de situación y el registro empleado por el hablante y cómo esta repercute en sus actos de habla? Este proceso inicia regulado por el código que representa las normas y reglas coordinadas por el individuo al momento de seleccionar y combinar los sentidos que son asumidos por los participantes del evento comunicativo. Es precisamente por medio del código que se transmiten los patrones de la cultura del que oye, lee,

comunica; todos ellos producidos en contextos sociales diferentes. Es a través de este proceso progresivo de socialización, que se desarrolla en los grupos en los cuales participan los sujetos y constituye todo lo que dice o escribe la persona y lo realiza a través de la interacción lingüística, lo cual es reflejo de las relaciones externas e internas de la lengua.

En este mismo orden de ideas, hay que tener en cuenta que todo hablante posee un marco de referencia denominado información pragmática, que constituye el universo mental o el conjunto de conocimientos, creencias, supuestos y sentimientos que se ven reflejados en la interacción verbal. Estos conocimientos constituyen la interiorización del mundo que hace el hablante y que impone la pertenencia a una determinada cultura. (Dey,S.p. 23).

Por ello, el lenguaje constituye lo que se dice y más allá de lo que se dice éste está mediado por una determinada intención comunicativa. En esta medida, es orientado el estudio del lenguaje por esto hay que darle una mirada a los postulados de Austin (1962) Searle (1969) en especial a lo relacionado con los actos de habla, ya que estos son considerados como fundamentos de la pragmática, pues si bien ella contribuye a ampliar y explicar la compleja realidad lingüística.

Ahora bien, la noción de *acto de habla* propone algo que no sólo es evidente, sino que legitima el estudio del lenguaje desde el ámbito de la interacción social. Wittgenstein (1958, p.34) afirmó que “el lenguaje es como un juego cuyas reglas de uso se van improvisando y proponiendo en el flujo del diálogo y que por lo tanto el lenguaje que se usa se aprende participando en los múltiples “juegos” a que la interacción social da lugar”.

Un acto de habla puede definirse como “ la acción que lleva a cabo un hablante cuando hace uso de un determinado enunciado” (Yule, 2008, p. 138). Por esto, el uso del lenguaje constituye

otra actividad más del ser humano. Por tanto, cuando interactúa, las palabras tienen una serie de componentes afectivos, lo que le permite desenvolverse dentro del mundo social, participar en ellos y no sólo describirles desde afuera.

Es por medio de los actos de habla que se utiliza el lenguaje para dialogar, pedir, opinar sobre hechos o realizar cualquier tipo de intervención – oral o escrita – en la vida diaria. Ahí se enuncian y esa enunciación tiene una connotación lingüística, posee un sentido, un para qué y un porqué se dice.

Cuando se hace referencia al acto de habla, inmediatamente se presenta la idea de comunicarse. Por ello, se entiende que al hablar se realizan actos ya sea para afirmar, negar y poder interpretar los enunciados que los hablantes transmiten con ellos.

Searle iba en contra de las aproximaciones más tradicionales que veían al lenguaje en función de su mera transmisión. Se centró en el estudio de los verbos (que designan acciones) a los que llamó performativos. Para Austin, el acto de hablar tiene tres niveles; el acto locutivo, que consiste en sólo enunciar la frase en cuestión; el acto o la fuerza ilocutiva, es llevar a cabo algo a través de las palabras; y el acto o efecto perlocutivo, radica en provocar un cambio en el estado de las cosas o una reacción en el interlocutor.

Los actos de habla pueden ser motivados por muchas intencionalidades; como por ejemplo: ofrecer disculpas, pedir un favor, expresar indiferencia, amenazar, invitar, etc. Al respecto, Escandell (1993, p. 23) los define como “la emisión de un significado hecho en un contexto determinado”. Es la realización de una acción hecha por medio de palabras. Es a través del constante diálogo que los estudiantes de la Universidad de Cartagena, en su rutina diaria

construyen diferentes enunciados que les permiten solicitar, pedir y ordenar a sus destinatarios las diferentes peticiones.

Ahora bien, asumir la teoría de los actos de habla permite observar e identificar las relaciones e identidades que pueden influir al momento de hacer una petición. Por ejemplo, el siguiente acto de petición:

(4) Amiga, estoy preocupada por el ensayo ¿me podrías prestar tus copias?

Sí este enunciado se escucha sin tener en cuenta el contexto en donde se desarrolla, no sería posible interpretarlo según la intencionalidad con que se dijo.

En este sentido, cobra importancia la teoría de los actos de habla y contemplar la clasificación propuesta por Austin, lo cual permite entender los dos tipos de actos: directos e indirectos. Los primeros, se refieren a aquellos enunciados en los que se expresa directamente la intención; y los segundos, a aquellas expresiones en la que estos aspectos no coinciden y, por lo tanto, la finalidad del enunciado es distinta a la que se expresa.

Para ilustrar lo anterior, véase el siguiente caso:

(6) ¿puedes montar en bicicleta?

El uso de la estructura interrogativa se ajusta a la modalidad de acto de habla directo. Y sí se compara con el enunciado *¿puedes pasarme las copias?*, de hecho, no se utiliza esta estructura para preguntar acerca de nada, sino para pedir algo. Este es un ejemplo de lo que se denomina acto de habla indirecto. En general, la principal razón por la que se recurre a los actos de habla indirectos es que resulta más adecuado o cortés plantear determinadas

acciones, como las peticiones de forma indirecta: *¿te importaría prestarme tu ensayo?*, y no en forma directa: **¡préstame el ensayo!**

Tal es la situación cuando los estudiantes elaboran sus peticiones, pues utilizan la forma indirecta para hacer más cortés el pedido, de tal suerte que su oyente responda afirmativamente a la petición. Esto último es a lo que posteriormente John Searle denominará el acto ilocucionario, que si bien como parte de un acto lingüístico se refiere a la intención del emisor, más específicamente al propósito que éste persigue al emitir el acto de habla.

Aquí se determina de qué manera se está usando la locución, bien preguntando, bien respondiendo una pregunta, dando alguna información, una crítica o una descripción, entre otras. Por esto, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas, al construir sus discursos de petición buscan lograr estos efectos en sus interlocutores usando distintas maneras al presentar el pedido.

En este contexto, la Pragmática se vuelve pertinente puesto que esta se centra en los factores externos- extralingüísticos-, para indicar las condiciones en las que los hablantes buscan que su emisión haga que el oyente lleve a cabo el acto solicitado o requerido.

Por esta razón, desde una perspectiva pragmática, se pueden realizar análisis y tener un acercamiento al estudio de cualquier fenómeno lingüístico, y la petición no puede ser la excepción. Pues bien, esta disciplina no sólo tiene en cuenta los hechos lingüísticos, sino que también toma en consideración los elementos de la situación que contribuyen de manera decisiva en la elección de secuencias y en su interpretación.

2.2 Sociopragmática: la cortesía en Brown y Levinson

Como bien se ha señalado en las líneas anteriores, la mayoría reconoce el carácter de acción de los intercambios comunicativos que se dan entre los hablantes, pero el propósito que subyace al acto comunicativo no se toma en consideración, es decir, las intenciones particulares de los demás al momento de llevar a cabo los procesos de interacción. A esto último, Escandell le agrega que el lenguaje es el más poderoso medio de relación interpersonal. (1996/2003, p. 135).

Ahora bien, el fenómeno de cortesía verbal del que se ocupan Brown y Levinson (1987) no es el conjunto de reglas y buenos modales que los individuos asumen o adoptan en una sociedad. Su interés se centra en el uso de una serie de estrategias conversacionales dirigidas hacia la presentación de una imagen pública que cada individuo tiene para sí, las cuales afectan la forma en la que los hablantes formulan y emiten los enunciados.

El modelo parte de dos supuestos básicos. El primero es una consideración sobre los sujetos como seres sociales; y el segundo muestra cómo funciona la comunicación verbal, es decir, la noción de imagen es importante, ya que esta permitirá que la comunicación sea intencionalmente dirigida para lograr el objetivo en relación con la otra persona. Resulta lógico decir, que el uso adecuado del lenguaje constituye un elemento determinante para el éxito del objetivo perseguido.

Por ello, la importancia de utilizar todos los modos y formas posibles que posee el lenguaje para mantener una relación cordial, especialmente, cuando el hablante debe enfrentarse a un conflicto entre sus objetivos y los del destinatario. Esto es precisamente lo que ocurre cuando los estudiantes formulan una petición y para que su compañero responda afirmativamente a su pedido, emplean diferentes formas lingüísticas, bien sean apelativos como: *¡Ey!, nena, amiga, papi*; mitigadores en forma de marcas de cortesía como: “*por favor*”, de búsqueda de

compromisos como “*me puedes hacer un favor*”, entre otras variaciones que posteriormente serán analizadas. Finalmente, la *cortesía* puede entenderse como el conjunto de estrategias conversacionales destinadas a evitar o mitigar conflictos y poder mantener las buenas relaciones.

Para Brown y Levinson (1987), el hecho de que el hablante exprese los diferentes enunciados, es el resultado de los procesos culturales de pensamiento, acordes con el marco situacional y con sus características idiosincráticas como miembros de la comunidad, en este caso la cartagenera. Por ello, en la petición los agentes o actores discursivos participan en la conversación motivados por mantener las relaciones interpersonales entre los hablantes, evitando así la ruptura conversacional.

Esto se evidencia en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas, pues si bien en los diferentes escenarios en los que participan muestran cómo construyen fórmulas variadas para expresar las peticiones y así atenuar la realización del acto ya sea utilizando un modo explícito como: “*dame el libro, lo necesito*”; o de sugerencia: “*¿Qué tal si me prestas un libro en la biblioteca, no traje el carnet?*”; y otros son de acuerdo: *me prestas el trabajo y yo busco el material en internet, ¿sí?*

Este tipo de situaciones manifiestan, en primer lugar, la habilidad del hablante al preguntar para que el otro realice la acción, y presupone que el oyente pueda llevarla a cabo. Además, hay un doble objetivo en el pedido: por un lado, aparece de manera explícita, que es la pregunta; y por otro, implícito, que es la interrogación. Todo este equipaje lingüístico ofrece una gama de posibilidades para hacer diferentes modos o fórmulas de petición.

2.2.1 Dos conceptos claves para el estudio de la imagen y la cortesía

En cuanto a lo que atañe a la comunicación, los individuos presentan dos propiedades básicas que sirven para explicar los comportamientos comunicativos. A continuación, se explicarán dos conceptos fundamentales para entender ampliamente las propuestas de Brown y Levinson, tratadas anteriormente.

La cortesía debe ser entendida como la habilidad o capacidad que tienen los interlocutores de actuar y responder conforme a las expectativas que éstos esperan, y que al emplearse pueden construir condiciones que favorezcan o, por lo menos, faciliten el logro de los objetivos que se propongan los actores de la comunicación.

Para ello, hay que tomar en consideración los conceptos de *racionalidad e imagen pública*. El primero se entiende como el modo de razonamiento que posee cada individuo, el cual le permite intentar o conseguir diferentes fines. El segundo, parte de la palabra en inglés *face*, en la que cada sujeto reclama para sí cierta imagen pública y cierto prestigio que quiere conservar. En palabras de Goffman (1967, p.5), “es la imagen propia delineada en términos de atributos aprobados socialmente”.

Como noción central en esta teoría, de ella derivan las estrategias de cortesía, pues la cooperación entre los hablantes se basa precisamente en el supuesto compartido de poner a salvo la imagen pública y de evitar herir la “susceptibilidad” del destinatario. Pero sobre todo, de proteger la propia imagen del interlocutor/a, y así evitar una relación hostil. Una manera de hacerlo consiste precisamente en obtener un grado adecuado de armonía interpersonal que haga posible la continuidad del encuentro social.

Esta imagen pública o social posee dos aspectos: el negativo y el positivo. El primero parte del hecho de no sufrir imposiciones por parte de los demás; es el deseo de libertad. El segundo, tiene como fin que otros compartan los mismos deseos, y ser apreciado por el otro (Escandell 2003, p. 49).

Esto permite dar cuenta de las implicaciones sociales de la interacción hablada presentes en los estudiantes, las cuales parten del hecho de que los sujetos utilicen diferentes estrategias lingüísticas para conseguir el pedido deseado, ya sea de forma abierta, directa encubierta como puede ejemplificarse a continuación:

Préstame mil pesos, (abierta y directa)⁶; ***¿me prestas mil pesos?*** (abierta e indirecta); ***¿no me puedes prestar mil pesos, por fa?***(abierta e indirecta con cortesía negativa); ***ya sé que no tienes mucha plata, pero me prestas mil pesos*** (encubierta y desarme); ***amiga, préstame el libro para estudiar y te prometo que mañana te lo doy*** (abierta, directa y con cortesía positiva).

Estas peticiones fueron construidas con un alto nivel de cortesía con respecto al destinatario y al grado de familiaridad y contacto con el oyente y, por supuesto, orientados a la imagen social que se tiene del destinatario/a. Todas ellas son de naturaleza social, sumadas a los valores culturales propios del hablante. De allí que los tipos de estrategias seleccionadas están condicionados por las circunstancias, el entorno y el grado de cercanía entre los participantes, creando un “terreno común”, donde los deseos del emisor van direccionados a recibir una respuesta afirmativa o positiva a su pedido y, por supuesto, con la cooperación del destinatario.

⁶ Una estrategia abierta directa, consiste en expresar literalmente lo que se quiere, es clara, concisa y no ambigua. Por otro lado, en la estrategia abierta e indirecta, el emisor utiliza un tipo de cortesía orientada hacia la imagen negativa. Por último, la abierta directa con cortesía positiva muestra amistad y aprecio con el destinatario (Escandell p.151).

2.3 Gramática y discurso: Relaciones y diferencias

La petición puede definirse como un tipo de declaración en la que alguien le pide a una persona que le dé su aceptación o que haga una declaración de sí, respecto de un pedido deseado. A diferencia de la anterior definición, la Real Academia Española (2000, RAE) asume la petición “ como un ruego o solicitud generalmente de un modo formal siguiendo un procedimiento establecido”. Pero ante todo, la petición debe entenderse como un acto del lenguaje “donde se pone en escena el funcionamiento de la lengua, a través de un acto individual y cooperativo con el oyente-destinatario que participan en el escenario comunicativo” (Benveniste, 1979, p. 35). También puede decirse que la petición es una habilidad que posee el hablante para llamar la atención del otro para que realice un acto solicitado.

A partir de allí, se entiende por enunciado la unidad mínima de comunicación con sentido completo y entonación propia. Esto permite hacer una distinción clara entre los enunciados de tipo oracional con predicado verbal y los enunciados no oracionales carentes de verbo. Todos ellos funcionan en la comunicación de acuerdo con la actitud del hablante

Esta realización individual o proceso de apropiación del lenguaje consiste en la producción de enunciados en condiciones espacio temporales muy precisas. Esta manifestación comunicativa presupone la existencia necesaria de dos interlocutores: uno como “origen” y otro como “meta” de la enunciación (Benveniste.1981, p. 82).

En realidad, desde la perspectiva del discurso, todo acto del lenguaje no es más que la relación entre un YO y un TÚ, en el que cada uno cumple una función diferente. El primero, es emisor enunciador, es el que produce el acto de habla; el segundo, destinatario o sujeto interlocutor del mismo acto.

Es por esto que para entender el acto de petición, es necesario verlo como un “encuentro comunicativo dialéctico” (Charaudeau, 1983) que permite la puesta en escena del lenguaje. Éste se convierte entonces en un “acto interenunciativo”, donde se ponen de manifiesto propósitos, intenciones y la satisfacción de una de las partes, en especial del que hace el pedido.

Queda claro que pedir es un acto cotidiano que a diario realizan los sujetos en distintos espacios y escenarios de comunicación, lo que facilita el desarrollo conversacional acorde al marco de situación como miembros de una comunidad.

En la petición, los agentes o actores discursivos participan en la conversación, motivados por una convención social donde se da un reconocimiento solidario de los sujetos. Aludiendo a lo planteado por Haverkate (1994, p. 171), se puede decir que en las peticiones el hablante tiene la habilidad de lanzar una afirmación, bien sea negativa, positiva o en forma de pregunta al otro para que éste realice la acción; y se presupone que el oyente pueda llevarla a cabo, además del pedido explícito que se emite. Lo que sí llama la atención es el uso de estrategias atenuadoras (preguntas, apelativos, enunciados oracionales condicionales, uso de diminutivos) para reforzar el pedido y así lograr que el interlocutor acceda y responda positivamente al acto.

La petición se ha convertido en una costumbre y en un hábito tan común que se expresa a diario en diferentes espacios, creando relaciones interpersonales y sociales que facilitan y les permiten a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas expresar de una u otra forma su intencionalidad y convertirla en una práctica social convenida y compartida por todos.

De acuerdo con lo anterior, el lenguaje no es un código abstracto que existe fuera de los individuos que lo utilizan; por el contrario, “los actos del lenguaje son ejecutados por seres reales y discursivos cumpliendo con roles distintos” (Charaudeau: 1983,p. 41).

2.4 La comunicación y los procesos inferenciales

En lo que respecta a la comunicación verbal, “expresar sentimientos con palabras” (Sperber & Wilson 1986, p.109) no consiste en empaquetar o desempaquetar un significado, se debe preguntar ¿qué tipo de procesos son los que están presentes en la comunicación? A propósito de este interrogante, Sperber y Wilson (1986) arguyen que se trata de procesos inferenciales.

Desde Aristóteles hasta la semiótica moderna, todas las teorías de la comunicación han estado basadas en el modelo del código. Estas teorías presentan la idea que los individuos codifican los mensajes, que se transmiten por un canal y los recibe el destinatario. Enviados por el emisor/destinador.

Por otra parte, Paul Grice (1975) propone el modelo inferencial que parte “la producción y la interpretación de pruebas”, es decir, hacer notorio o mostrar algo al interlocutor, haciendo que éste desarrolle “procesos de inferencia” con la forma en que se realizan los intercambios comunicativos (p.110). Por esto se puede argumentar que en la comunicación se encuentran presentes procesos inferenciales y relevantes al comunicar, ya que los seres humanos constantemente están deseosos de información, de recibir estímulos que los transformen; es un *continuum* lo que se dice o se quiere decir y, por lo tanto, lo que se quiere comunicar. De allí que comunicarse sea una acción pensada con fines particulares.

En relación con lo planteado, se puede considerar que los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas al querer comunicar a otra persona una petición, pueden hacerlo de maneras diferentes. Por esto, el hablante puede decir *¡dame la silla!*, y para poder descifrar el mensaje, el interlocutor no sólo tiene que conocer el código lingüístico en particular y la secuencia de fonemas que lo componen. Si tal vez el mismo sujeto empieza a mover sus manos hacia arriba en

señal de levantarse de la silla o mirar fijamente el objeto y dar un golpe sobre el brazo de la misma pidiendo que se la entreguen, el oyente comprenderá lo que éste le dice.

Todos estos ejemplos han producido diferentes estímulos para atraer la atención del otro y así poder obtener respuesta del oyente. Debe quedar claro que ninguno de estos estímulos está convencionalmente asociado a un mensaje concreto.

Pero, para que la comunicación se lleve a cabo con éxito, la persona a la que va dirigido el acto se da cuenta de la intención comunicativa, es decir, le muestra señales o evidencias para atraer su atención hacia él o hacia el conjunto de hechos que desea captar su atención y, por lo tanto, esto lo lleva a inferir a qué realidad se está haciendo referencia y con qué objetivo.

De este modo, la comunicación se desarrolla en dos niveles de información diferentes. Por un lado, la información se presenta directamente (es decir, se presentan los hechos que captan la atención del oyente). Por otro lado, se hace notorio que los actos han sido intencionalmente presentados por el emisor/enunciador.

En este sentido, hay que reconocer que ambos mecanismos son independientes pero que al combinarse refuerzan y favorecen la eficacia de la comunicación. El hablante puede decir “dame la silla” mientras hace movimientos con sus manos en señal de entregarla. Por esto, no basta sólo que el oyente reconozca el sonido y significado lingüístico, codificado; sino que también sea capaz de inferir cuál es el significado que el emisor quiso dar y el contenido que quiso transmitir.

Esto se convierte en algo complejo porque no solo se pretende describir un proceso concreto, sino dar explicación adecuada a los mecanismos y condiciones que se emplean en la construcción de las inferencias. En efecto, uno de los aspectos destacados en las teorías de Sperber y Wilson (1986) es el tema de las inferencias en los intercambios comunicativos que, como bien es sabido,

es el proceso que hace aceptar un supuesto sobre la base de otro supuesto. Ello implica que la inferencia es un proceso que “crea” un supuesto a partir de otro o que enlaza dos supuestos (1986, p. 114).

Para ser más claro, un supuesto es cada uno de los pensamientos que un individuo tiene catalogados como representaciones del mundo (esto es, opiniones, creencias, deseos, etc.). Por esto, cuando se va a interpretar un enunciado se toman en cuenta los aspectos e implicaciones contextuales, ya que no sólo basta identificar el contenido del enunciado, sino también es importante determinar qué efectos contextuales y que consecuencias se derivan de los actos emitidos y actuados.

Por lo anterior, se puede precisar que la petición construida por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas no sólo se queda en el plano de la emisión y verbalización, sino que viene acompañada de una intención, teniendo en cuenta los elementos de la situación comunicativa y la identidad del interlocutor. Por esto se ha mencionado que los jóvenes que se encuentran admitidos en la Facultad provienen de distintos lugares del Caribe colombiano y cada uno de ellos llega a la Universidad con sus creencias, valores, ideas, y esto es un complemento natural que nutre los actos de petición.

Si bien es cierto que hay una interiorización de la realidad objetiva, esto no es ajeno a la *información pragmática* que posee cada individuo, la cual es definida como “el conjunto de conocimientos, creencias, supuestos, opiniones y sentimientos de un individuo”, usados en un momento cualquiera de la interacción verbal (Escandell, 1996, p.31). Aunque cada sujeto es diferente radicalmente de otro, los interlocutores en cuestión comparten enormes parcelas de información, que comprenden la visión del mundo de la cultura del Caribe.

El lenguaje es una de las parcelas comunes que comparten los estudiantes de la Universidad de Cartagena, de modo que los que interactúan poseen conocimiento del sistema lingüístico y semántico, crean juegos dialógicos que les permiten satisfacer sus necesidades comunicativas y especialmente la idea de que tras lo que se dice hay una intención comunicativa determinada.

De manera general, el conjunto de conocimientos y creencias de los interlocutores desempeña un papel fundamental, ya que hace posible la comunicación. En otros términos, se puede decir que es un ente regulador de la conducta, porque la información pragmática como el concepto que se tiene del otro determina, condiciona el contenido y la forma del enunciado.

En este caso, los estudiantes realizan acciones conscientes y voluntarias que son el resultado de la acción, y las convierten en actos de petición que se deducen por la intención y relación con otras personas; es decir, se habla con un determinado propósito y por ello el acto de pedir se realiza en busca de la aceptación o negación de un propósito. Por esta razón, se adecúa el habla a la situación y a los objetivos que se pretenden.

La intención comunicativa conduce al hablante a utilizar los medios que se consideren más idóneos para alcanzar sus fines. Todo esto se ha planteado desde la postura del emisor/hablante que lo mueve a llevar a cabo determinado acto y desde la mirada del destinatario/hablante el que interpreta el enunciado y descubre la intención concreta.

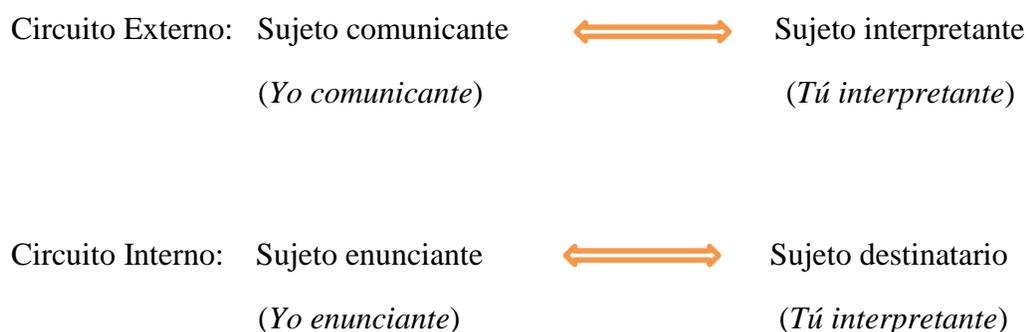
La comunicación tiene como finalidad fundamental alcanzar objetivos y para que esto sea posible, los hablantes (y quienes escriben) deben ser capaces de tener en cuenta los elementos que rodean a los participantes en el escenario comunicativo y estar atenta algunas pistas de la forma en que logran comunicar más cosas de lo que realmente dicen.

2.5 Condiciones de producción e interpretación de los actos de petición

Teniendo en cuenta los postulados de Benveniste en los que sostiene que (1981: 83) “la enunciación es la puesta en funcionamiento de la lengua a través de un acto individual de utilización” (citado por Escamilla, 1998), dicho acto implica la presencia de un Yo y un Tú en el acto comunicativo. Es El Yo busca que la petición emitida sea aceptada por el Tú, logrando sus objetivos, es decir, que el oyente responda de manera afirmativa en el mayor de los casos.

Entonces, lo que en principio era un simple acto de producción de un mensaje dirigido hacia un receptor, se convierte en un “acto interenunciativo”, como lo señala Patrick Charadeau (1983) ejecutado por cuatro protagonistas, en vez de dos. Resulta necesario entender la concepción teórica de los “circuitos de los actos del lenguaje”. Esta parte de la existencia de un sujeto enunciante (Yoe) que expresa la intención al comunicarse con el sujeto destinatario”... es el interlocutor fabricado por el yo comunicante (Yoc) como destinatario ideal y adecuado para su acto de enunciación” (Charadeau, 1983, p. 34).

Para ejemplificar lo anteriormente mencionado, se mostrará gráficamente el modelo de “circuito del acto del lenguaje” propuesto por Patrick Charadeau donde se explica la relación dialéctica de dos procesos uno de producción y otro de interpretación, tal como se representa en el siguiente esquema tomado de Escamilla (1998, p.33) :



Se puede ver que en cada acto de petición se pone en juego las intenciones, fines e ideas que el sujeto comunicante construye para llamar la atención del oyente y así acceder al pedido, usando moduladores de tipo directivo expresivos para que el sujeto destinatario los interprete y responda positivamente o de forma negativa al pedido en cuestión.

En relación con lo planteado, cuando un estudiante se acerca a un amigo y le hace una petición sobre un tema de trabajo, como la siguiente: “*Ey, trajiste las copias*”. *y este responde: “pues claro, ¿me la prestas?”*, la situación comunicativa permite inferir que la cercanía y el grado de relación afectiva entre los participantes hacen que la estructura de petición sea elaborada de manera sencilla y expresada de forma directa, entendiendo que esta práctica social es convenida entre los dos, es decir, es compartida. Ambos la conocen, pues al emplear el apelativo “**Ey**”, el oyente destinatario sabe que el enunciado va dirigido hacia él.

Más adelante, se explicarán otros elementos que aparecen en el momento en que los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas elaboran diferentes tipos de petición, porque no se puede olvidar que toda manifestación comunicativa tiene como propósito establecer una relación viva con el otro o producir un encuentro entre un tú y un yo, buscando sugerir al otro que acepte realizar el pedido solicitado; claro hay situaciones contextuales que permiten que el sujeto destinatario comprenda esa información que el yo enunciante le ha dado entender (Escamilla, 1998, p.41)

Para concluir este aspecto, debe decirse que para la producción e interpretación de los actos de petición hay que tener en cuenta la competencia lingüística de los interlocutores, la aptitud al expresar el pedido y, por supuesto, las relaciones que se establecen entre el sujeto comunicante

(Yo) y el sujeto interpretante (Tú). Esto entendiendo los diferentes juegos del lenguaje elaborados por los estudiantes, quienes en este caso enuncian la petición.

2.6 Estructura del acto de petición, según Escandell

Enmarcados en la cortesía, las peticiones son actos directivos que buscan y demandan una acción de parte del interlocutor. Por esto, se observa que la cualidad de cortés es imprescindible para que el hablante tenga control sobre el oyente y que la acción recaiga en su propio beneficio (del hablante). Dicho control se puede conseguir a través de diferentes instrumentos lingüísticos, como enunciados oracionales interrogativas, formas hipotéticas, enunciados imperativos y declarativos.

Todo este equipaje lingüístico, junto con los operadores de reparación, excusa y justificación, ofrece en diferentes grados una gama de posibilidades para hacer de la petición un acto donde se reconoce solidariamente a los sujetos.

Escandell señala, que “la petición es un acto directivo que busca una finalidad, ya sea suplicar u ordenar” (1993/1996/2003, p. 23), y considera tres elementos básicos en la estructura de dicho acto: *los apelativos, el núcleo y los apoyos*. Los primeros son entendidos como los elementos que sirven para llamar la atención del destinatario, como en este caso: **¡Oye, Juan!**

Los segundos se entienden como la secuencia mínima que puede expresar la petición, por ejemplo; **¿me traes una galletita?** Y, finalmente, *los apoyos* son secuencias que modifican el impacto de la petición.

Estos últimos pueden incrementar o agravar la fuerza del acto; por ejemplo **¡si vas donde Fredy, me traes las copias...!** Esto es un minimizador de imposición, pues el hablante recurre a

la expresión “*si vas*” como elemento retórico, pero detrás de éste hay una orden oculta: “*me traes*”, que hace posible el pedido al oyente aunque el beneficiado sea el hablante.

De allí que conversar es una especie de discurso retórico que persuade y busca la aceptación del otro de forma determinada (Briz, 1998,p. 44).

La siguiente descripción recoge una muestra de la variedad de elementos que pueden aparecer como componentes de una petición, propuesta por Escandell(1993/1996/2003) y se toma como referencia en este trabajo, porque permitirá determinar qué elementos privilegian los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Cartagena y cómo usan la lengua en las diferentes situaciones comunicativas.

✓ **Apelativos:** (*Alerters*) Elemento de apertura que atrae la atención.

Título o función: **Profesor**

Apellido, Nombre, Apodo: *González, Pepe*

Término tierno, Término ofensivo: **Cariño, idiota**

Pronombre: **Tú**

Elemento para llamar la atención: **¡Oiga!, ¡Perdone!**

✓ **Núcleo:** Unidad mínima que puede realizar el tipo de acto deseado.

Perspectiva:

Hacia el oyente: **Puedes hacer...**

Hacia el hablante: **Puedo hacer...**

Impersonal: **Se puede hacer...**

Estrategia:

Modalidad imperativa: **Quítese**

Realizativo explícito: **Le estoy pidiendo que se quite**

Realizativo modificado: **Debo pedirle que se quite**

Deseo: *Me gustaría que se quitara*

Sugerencia: *¿Qué tal si se quitara?*

Condición preparatoria. *¿Está libre el sitio de su izquierda?*

Indirecta: *No veo*

Modificadores: Modifican internamente al núcleo

Mitigadores

Interrogativo: *¿Me llevas?*

Negación: *No podrás llevarme...*

Aspecto: *Me estoy preguntando si podrías llevarme*

Tiempo: *Quería saber si puedes llevarme*

Marcas de cortesía. *Por favor, ¿puedes llevarme?*

Lítotes: *¿Tienes un sitito para mí?*

Mitigadores: *A lo mejor puedes acercarme un poco con el coche*

Acuerdo: *Me llevas y otro día te acerco yo ¿vale?*

Intensificadores

Amplificadores: *Arregla ese maldito follón (ahora mismo)*

Repeticiones: *¡Vete! ¡Esfúmate! ¡Desaparece de mi vista!*

Énfasis prosódico: *Vete de MI casa*

Indicadores de cierre: *¡y punto! / ¡y basta!*

✓ *Apoyos: (Supportive moves)* Unidades externas que modifican el impacto del acto de habla

Mitigadores

Preparatorios: *Me gustaría pedirte una cosa*

Búsqueda de compromiso previo: *¿Me puedes hacer un favor?*

Justificación: *Ayer no pude venir a clase*

Desarme: *Ya sé que no te gusta prestar los apuntes, pero...*

Promesa de recompensa: *Si me llevas, yo te pago la gasolina*

Minimizador de imposición: *..sólo si vas en la misma dirección*

Intensificadores

Insulto: *Limpia, cerdo asqueroso*

Amenaza: *..si no quieres que ...*

Las formas de petición buscan no sólo interpelar al otro, sino construir relaciones más cercanas, es decir, de tipo horizontal; no tan restringidas, sino abiertas, ya que llevan al sujeto a lanzar el pedido usando diferentes mecanismos lingüísticos que produzcan el efecto esperado en el destinatario. Los elementos antes mencionados son muy recurrentes y empleados por los estudiantes, lo que se evidencia en las situaciones reales y concretas entre los estudiantes, amigos, profesores, conocidos; y nunca se deja de lado la manera cómo se proyectan ante los demás, los comportamientos que adoptan en los diferentes contextos.

CAPÍTULO III.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

En este tercer capítulo se realiza la interpretación en relación al análisis lingüístico. Además, se expondrán las características de la comunidad estudiada para determinar cómo es construido el acto de petición por los estudiantes de la Universidad de Cartagena, en la Facultad de Ciencias Humanas.

Para ello, se tomará como respaldo la teoría Sociológica, Pragmática y Sociolingüística que le otorga al lenguaje un lugar central en la producción y reproducción del mundo social, a la relevancia del contexto y a la función del intérprete; a las características de la interpretación y en definitiva poder señalar cuáles son las tendencias de uso mayormente empleada por los estudiantes y así determinar la variación lingüística existente.

Ahora bien, en esta investigación se utilizan dos enfoques básicos para el tratamiento de los datos. El primero es el cualitativo, que emplea la observación de los sujetos e individuos para determinar los patrones de comportamiento de la población; en este caso de la comunidad estudiantil de la Facultad de Ciencias Humanas. El segundo enfoque es el cuantitativo, el cual busca por medio de la medición y el conteo estadístico, proyectar las conductas de los hablantes teniendo en cuenta las circunstancias que llevaron a determinadas acciones.

López Morales (1994, p.11) señala que los hechos se definen a partir de la observación. Por esto, los datos recogidos se traducen en hechos y se expresan con características concretas. En este sentido, se hará la descripción de los valores hallados pero también se busca comprender la realidad sociopragmática de la petición en la comunidad estudiantil de la Facultad de Ciencias Humanas.

3.1 Análisis cualitativo: Panorama general de la petición

Muchos estudiantes que llegan a la Universidad de Cartagena provienen de diferentes municipios, pueblos, veredas y zonas rurales cercanas a Cartagena. Entre estos se hallan jóvenes oriundos de María La Baja, Arjona, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, Villanueva, Pinillos, San Onofre, Chinú (Córdoba). Los demás son cartageneros. Según, la oficina de Admisiones de la Universidad de Cartagena, a la Institución llega un porcentaje del 45% de estudiantes de otras regiones y zonas cercanas a Cartagena.

Hay que señalar que cuando se abordó el tema de estudio de la petición fue significativo conocer y verificar que los estudiantes admitidos en la Facultad de Ciencias Humanas poseían una variedad sociocultural rica en cuanto a registros de habla y una amplia variedad en realizaciones, emisiones y usos lingüísticos particulares asociados a su lugar de origen.

Por esto, al observar y analizar la puesta en escena de los sujetos se pudo notar mediante su habla particular su cultura, la relación social entre los hablantes y la comprensión del conjunto de manifestaciones de los actos de habla en el contexto cotidiano, en este caso de la petición.

En primer lugar, se considera la petición en términos generales, cómo es su práctica y cuáles han sido las emisiones que mayormente eligen los estudiantes durante su permanencia en la institución. Posteriormente, se hará una descripción acompañada del análisis lingüístico correspondiente a las fórmulas de petición encontradas.

Sobre la base de lo antes mencionado, se puede señalar que una de las maneras más acostumbradas por los estudiantes para manifestar sus peticiones es la del uso de apelativos con modalidad interrogativa utilizando elementos de apoyo para incrementar con mayor fuerza el

acto al pedir. La estructura es: Apelativos + **Pregunta**+ **Elementos de apoyo**, como en el siguiente ejemplo:

“Ey, pri... ¿si vas donde Fredy me traes las copias? que voy a la biblioteca”

Este enunciado de petición es muy recurrente y utilizado por los estudiantes, ya que no sólo el apelativo atrae la atención del interlocutor, sino que abre la conversación y capta la atención del oyente. Además, el término “**Ey**” denota cercanía, amistad y hermandad entre los individuos que participan en el acto de comunicación, lo que lo lleva a sugerir el pedido. Y aunque gramaticalmente no se está preguntando, es común enunciar las peticiones a manera de pregunta para apelar a que el oyente responda afirmativamente, en la mayoría de los casos.

Otra modalidad de petición, es el uso del saludo seguido de marcas de cortesía (**Saludo**+ **Marca de Cortesía**+ **petición**), como:

“Hola. Me haces el favor y me prestas ese libro.”

Estas expresiones corteses abren la conversación con un saludo muy del cartagenero, y cuando se emplea el término cortés se interpela al oyente favorablemente produciendo una imagen positiva. Se puede decir que es una condición preparatoria para obtener lo que se quiere, es decir, lo pedido.

Finalmente, para ilustrar las muestras de petición no se puede obviar una de las expresiones más comunes escuchadas a diario por jóvenes en la universidad: (**Negación**+ **petición**+ **entonación interrogativa**)

“¿no me puedes prestar tus copias?”

El uso de la modalidad negativa al inicio de una frase de petición, no advierte al oyente de que va a ser rechazado al momento de pedir, sino que este fenómeno está interiorizado por el costeño, cartagenero, comerciante y por supuesto, por los estudiantes. Este último aspecto funciona en la conversación como estrategia discursiva para obtener lo que se busca en el intercambio comunicativo.

3.2 Análisis cuantitativo de los datos

Para constatar lo antes mencionado, fue necesario realizar una encuesta a 28 estudiantes de los programas de Lingüística y Literatura, Filosofía e Historia, matriculados en II y VI semestre, los cuáles integran la Facultad de Ciencias Humanas. Para realizar el análisis cuantitativo de los datos se hizo necesario la siguiente matriz clasificatoria teniendo en cuenta las variables *Sexo/Género* y *Procedencia*: 7 hombres nativos y 7 estudiantes no nativos y en la misma proporción 7 mujeres no nativas y 7 mujeres nativas. La encuesta tuvo como propósito determinar cómo fue construido el acto de petición por los jóvenes universitarios, haciendo énfasis en el contexto o circunstancia al que se circunscribe el hablante, el estilo empleado en cuanto a registro de habla y finalmente determinar la relación entre los participantes en el acto comunicativo.

Los resultados obtenidos en la encuesta fueron los siguientes: los hombres nativos de Cartagena respondieron a la pregunta sobre cómo pedirían a un compañero un libro así: 3 hombres (42%) de los encuestados respondieron “*hazme el favor y me prestas ese libro*”; 2 sujetos (28%) de ellos expresan el mismo pedido con la expresión “*Ey, pri, préstame ese libro ahí*”; y 2 individuos (28%) de los estudiantes eligen la opción “*oye, préstame ese libro ahí*”.

Aunque cada uno de los informantes eligió diferentes formas de pedir, se puede observar en la siguiente tabla que el registro más alto en el número de realizaciones fue la opción “a” de la cual encuesta, la cual tiene la siguiente frase de petición: **“Ey, pri, préstame ese libro ahí”**.

Estos resultados muestran que la relación de amistad, cercanía y compañerismo entre los participantes del acto permite el uso de un enunciado oracional de petición con la estructura de saludo+ apelativo+ petición. Esta modalidad es muy usual entre los estudiantes y obedece a las prácticas culturales propias de la cultura cartagenera, especialmente entre los jóvenes.

Pregunta N°1: ¿Cómo le pedirías a un compañero un libro?	N°de Personas	Porcentaje (%)
Hazme el favor y me prestas ese libro ahí	3	42%
Ey, pri, préstame ese libro ahí	2	28%
Oye, préstame ese libro ahí	2	28%
Total	7	100%

Tabla 1. Muestra las elecciones para solicitar un libro a un compañero

Ahora, observando el sitio donde es emitida la petición, se aprecian las siguientes fórmulas utilizadas por los encuestados a la pregunta ¿cómo le pedirías un bibliotecario? ; 1 joven (14%) para responder usa la siguiente estructura: saludo+ forma cortes+ petición+ entonación interrogativa así: **“Hola. Me haces el favor y me prestas este libro?”** En este sentido, 1 sujeto (14%) utiliza para responder apelativo de cariño+ saludo+ petición así: **“Ey, todo bien. Consígueme este libro”**. A diferencia de las anteriores peticiones 5 individuos (71%) usan saludo+ forma cortés+ petición: **“Buenas, me puedes prestar este libro”** y esta elección se debe al hecho de que se considera la relación vertical entre estudiantes y funcionarios de la universidad; en este caso, los auxiliares de biblioteca.

Hay que señalar que los estudiantes utilizan un registro formal y cortés en la mayoría de los casos teniendo en cuenta la jerarquía y posición de la persona a la que se dirige, y por esto el

pedido es dirigido usando palabras corteses. La siguiente tabla registra los datos antes mencionados:

Pregunta N°2: ¿Cómo le pedirías un libro al bibliotecario?	N° de personas	Porcentaje (%)
Hola. Me haces el favor y me prestas este libro	1	14%
Ey, todo bien... consígueme este libro	1	14%
Buenas me puedes prestar este libro	5	71%
Total	7	100%

Tabla 2. Peticiones realizadas en la biblioteca

En cuanto a las peticiones expresadas a un profesor, véase lo que respondieron los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas. El 7 (100%) de ellos utilizan la frase de petición “*profe, me hace el favor y me prestas este libro*”. Este registro está muy marcado por el uso constante de apelativos, ya que abre la conversación y mantiene la distancia entre los participantes docente-alumno. Encontrando la siguiente estructura: apelativo +marca de cortesía+ petición, esto se debe a que todos los estudiantes tienen interiorizado el grado de distancia y tienen respeto del otro, en este caso del título del profesor.

Pregunta n°3: ¿Cómo le pedirías un libro a un profesor?	N° de personas	Porcentaje (%)
Profe, me hace el favor y me prestas este libro	7	100%
Total	7	100%

Tabla n° 3. Petición expresada a un profesor

En lo que respecta a la cuarta pregunta de la encuesta, referida a cómo se le pediría dinero a los padres, se busca analizar el registro familiar que utiliza el hablante. Se encontró la siguiente estructura: apelativo+ mitigador+ pedido. A esto, respondió 1 sujeto (14%): “*papi, me das platica, por fa*”. El uso de mitigadores se emplea para minimizar el pedido.

En este orden de ideas, 2 hombres (28%) usan apelativos de cariño y expresión de angustia “*Ay papi necesito plata*”, pero en contraste con lo anterior el resto 3 (57%) prefieren usar las

siguientes expresiones para pedir: *“necesito plata”, “pa* necesito plata”, “mamá necesito tanto para tal cosa”*. Véase la siguiente tabla.

Pregunta n°4: ¿Cómo le pedirías dinero a tus padres?	N° de personas	Porcentaje (%)
papi, me das patica, por fa	1	14%
Ay, papi necesito plata	2	48%
Otro ¿Cuál?	4	57%
Total	7	100%

Tabla 4. Pedidos a los padres

En lo que atañe a la quinta pregunta: ¿Cómo le pedirías un dulce a tu novio o novia?, así respondieron los estudiantes: 2 hombres (28%) usan la expresión *“amor, ¿ me compras un dulce?”*; otro eligió 1(14%) *“me gusta ese dulce, me lo regalas”*, y el resto privilegió 3 (42%). Finalmente, se observaron las siguientes frases de petición: *“tengo ganas de un dulce, amor, ¿tienes; “amor, me lo regalas?; “amor, cómprame ese dulce que yo te doy el gusanito de trululú en la casa”*. Las anteriores peticiones muestran el uso de formas lingüísticas sencillas, espontáneas y con un alto grado de entonación en modalidad interrogativa propia del cartagenero y el uso de elementos de cariño denotan cercanía y familiaridad entre los hablantes y propio del argot romántico entre parejas. Véase tabla 5

Pregunta N°5: ¿Cómo le pedirías un dulce a tu novio/a?	N° de personas	Porcentaje (%)
Amor, ¿ me compras un dulce?	2	28%
Me gusta tanto ese dulce, ¿me lo regalas?	1	14%
Otro ¿Cuál?	4	57%
Total	7	100%

Tabla 5. Petición a novio/a

Otro aspecto relevante es cómo se hacen las peticiones en los pasillos, pues este es uno de los escenarios comunes en los que a diario participan los estudiantes. Respondieron a la pregunta ¿Cómo le pedirías un texto a una amiga? así: 4 hombres (57%) lo expresan” *Ey marica, necesito*

el texto”; y el resto 3 sujetos (42%) prefieren “*nena, por fa. ¿Me prestas el texto?*”. Es muy usual entre los estudiantes el uso del término cariñoso de “*amiga y de Ey*” marica en el lenguaje de los jóvenes y este ha sido adoptado y compartido por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas. La tabla 6 resume los datos.

Pregunta N°6: ¿Cómo le pedirías un texto una amiga?	N° de personas	Porcentaje (%)
Amiga, necesito ese texto. ¿Me lo prestas?	4	57%
Ey, marica, necesito el texto	3	42%
Total	7	100%

Tabla 6. Petición en los pasillos

Esta información verifica lo observado en la comunidad estudiantil de la Facultad de Ciencias Humanas. Los hombres *nativos* de Cartagena al realizar sus peticiones en la mayoría de los casos usan apelativos de cariño que son compartidos por los hablantes para manifestar la cercanía y la solidaridad entre los participantes de la comunicación. Todas estas construcciones son realizadas en perspectiva hacia al oyente, es decir, para crear un grado de proximidad entre los participantes y así obtener la acción deseada: que se cumpla la petición.

A continuación, se hará una descripción de las fórmulas de petición que utilizan las mujeres estudiantes de la universidad de Cartagena. Con referencia las *nativas* de la ciudad de Cartagena, se encontraron los siguientes resultados: a la pregunta ¿Cómo le pedirías un libro a un compañero? 1mujer (14%) respondió: “*Hazme el favor y me prestas ese libro*”, y 3 mujeres (42%) prefieren usar el apelativo “*oye, préstame ese libro ahí*”; 2 jóvenes (28%) eligen los siguientes enunciados de petición: “*me puedes hacer el favor de prestarme ese libro?//¿ Me prestas ese libro?*”, construyendo así la siguiente estructura de petición: búsqueda de compromiso + marcas de cortesía + petición. Esta estructura también es muy usada. A su vez, el apelativo de “oye” es usado como elemento para llamar

la atención. Estas peticiones muestran que las mujeres usan un lenguaje con un alto de grado de cortesía y consideran al oyente y la distancia marcada. La tabla 7 presenta los datos.

Pregunta N°1: ¿Cómo le pedirías un libro a un compañero?	N° de personas	Porcentaje (%)
Hazme el favor y me prestas el libro	1	14%
Oye, préstame ese libro ahí	3	42%
Otro. ¿Cuál?	3	42%
Total	7	100%

Tabla 7. Petición a un compañero

En lo que respecta a la pregunta de cómo le pedirías un libro al bibliotecario, las estudiantes contestaron: 7 (100%) utilizan un registro formal y cortés: *“Buenas, me puedes prestar este libro”*. Con referencia a la pregunta ¿Cómo le pedirías un libro a un profesor? , respondieron 4 mujeres (57%) *“profe, me hace el favor y me prestas ese libro”*. Esta es la frase de petición mayormente empleada, en vista de que se considera la relación jerárquica entre docentes y estudiantes guardando la distancia interpersonal. También, 3 (42%) prefieren saludar primero para luego hacer el pedido.

Pregunta N°3: ¿Cómo le pedirías un libro a un profesor?	N° de personas	Porcentaje (%)
Profe, me hace el favor y me presta ese libro	4	57%
Hola profe, por fa me presta su libro	3	42%
Total	7	100%

Tabla 8. Pedidos al profesor

En cuanto a las repuestas obtenidas en la cuarta pregunta; ¿Cómo les pedirías dinero a tus padres?, ellas respondieron: 1(14%) *“papi, me das platica, por fa”*; en igual proporción la frase de petición *“papi lindo, me regalas platica”* 1 mujer (14%); y 4 (57%), utilizan *“Ay, papi, necesito plata”* y el 1(14%) restante dice: *“papi, me das plata, por fa”*. El empleo de elementos tiernos seguidos de la función como “papi”, “me regalas” es propicio para luego hacer el pedido. Las anteriores peticiones muestran que las mujeres de la Facultad de Ciencias Humanas usan en el hogar

expresiones sencillas y muestra de ello es que conservan el registro vernáculo de la lengua ya que se muestran expresiones coloquiales y cotidianas como: “*me das plática*”; “*papi lindo*”; “*papi me regalas*”.

Pregunta N°4: ¿Cómo pedirías dinero a tus padres?	N° de personas	Porcentaje (%)
Papi, me das platica, por fa	1	14%
Papi lindo, me regalas plata	1	14%
Ay, papi, necesito plata	4	57%
Otro. ¿Cuál?	1	14%
Total	7	100%

Tabla 9. Petición a los padres.

La quinta pregunta: ¿Cómo le pedirías un dulce a tu novio/a?, fue respondida así: 3 mujeres (42%) lo expresan “*amor me compras un dulce*”; en igual proporción, 3 de ellas (42%) dicen “*me gusta tanto ese dulce, me lo regalas*”; y 1 joven (14%) dice “*amor me compras un dulce*”. Al utilizar términos tiernos o de cariño, el hablante busca comprometer al oyente y le sugiere el pedido. Estos enunciados de petición se caracterizan por el uso constante de expresiones cariñosas como “*amor*”, “*mi vida*”. La tabla 10 lo resume.

Pregunta N°4: ¿Cómo le pedirías un dulce a tu novio/a?	N° de personas	Porcentaje (%)
Amor, me compras un dulce	3	42%
Mi vida, quiero un dulce, ¿sí?	1	14%
Me gusta tanto ese dulce, ¿Me lo regalas?	3	42%
Total	7	100%

Tabla. 10 Petición a un novio/a

3.2.1 Análisis cuantitativo de la muestra

Según Moreno Fernández (1990), los tres pasos fundamentales a la hora de hacer una investigación sociolingüística son: la recogida de datos, el análisis y la interpretación de los datos. En consonancia con lo anterior, se busca clasificar las estructuras de petición utilizadas por

los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y, teniendo en cuenta la matriz seleccionada, poder realizar las interpretaciones pertinentes y determinar cómo inciden las variables sociales *Género/Sexo* y la *procedencia* de los hablantes. A continuación, se presentará el análisis de los datos y registros obtenidos en la fase metodológica, para determinar relaciones, diferencias o diferencias cuanto a las variables sociales y lingüísticas.

Vale aclarar que muchas de las estructuras de petición usadas por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas, contienen elementos de la muestra de petición que propone Escandell (1993/1996/2003). No obstante, las frases de petición encontradas no van hacer analizadas en relación con su propuesta, pues aunque no se descarta que hay cierta conexión entre ellas, se considera que conforme a la revisión del corpus, se busca observar las intenciones y juegos lingüísticos que los mismos informantes emplean en sus discursos de petición.

Y aunque lo que busca el sujeto que enuncia la petición es interpelar al otro, se sabe gracia a la Pragmática que la intención principal del hablante es que se cumplan sus intenciones y se materialicen con la aceptación del pedido. Escamilla (1998) lo explica, cuando dice que lo que se busca es convencer y persuadir al sujeto destinatario de aquello que se dice con el fin de incitarlo a la acción o hacer que asuma una determinada actitud.

De otra parte se verá lo que sucede con los hombres *no nativos* que se encuentran en la ciudad de Cartagena, y cómo estos estudiantes respondieron a la encuesta. Dado que la procedencia es uno de los factores sociales que se toma en consideración en este trabajo, se hará un cuadro comparativo para establecer semejanzas y diferencias en cuanto a las estructuras de petición.

Hombres nativos	Pregunta N°1	Pregunta N°2	Pregunta N°3	Pregunta N°4	Pregunta N°5	Pregunta N°6
Frecuencia%	3/42%	5/71%	7/100%	4/57%	4/57%	4/57%
Frecuencia%	4/57%	4/57%	5/71%	3/42%	2/28%	4/57%
Hombres no nativos	Pregunta N°1	Pregunta N°2	Pregunta N°3	Pregunta N°4	Pregunta N°5	Pregunta N°6

Tabla11. Comparación entre Hombres nativos/no nativos

Con base en un análisis de los datos que aparecen en la tabla 11, se puede inferir que el registro más utilizado por los estudiantes al pedir un libro a un compañero es *“hazme el favor y me prestas este libro”*, lo que lleva a estructurar la petición así: *Marca de cortesía+ Búsqueda de compromiso+ Petición*. En una frecuencia más alta se encuentran los estudiantes *no nativos* que usan la misma estructura, pero con un porcentaje superior de 4/57%. Esto se debe a que está muy interiorizado en su bagaje cultural el solicitar las cosas haciendo un fuerte énfasis en la utilización de elementos corteses. Esto difiere del cartagenero natural, quien en su mayoría privilegia una forma más abierta, espontánea y lineal al pedirle algo a su destinatario.

En lo que tiene que ver con los pedidos solicitados al bibliotecario, los hombres nativos privilegian *“Buenas, ¿Me puedes prestar este libro?”*, lo que hace notar la siguiente estructura de petición: *Saludo+ perspectiva hacia el oyente +pedido* en 5 sujetos (71%). En una frecuencia menor se hallan los estudiantes no nativos. Como se ve, el cartagenero se distingue por su forma coloquial y carismática de saludar a fin de crear una imagen de agrado hacia el sujeto que escucha, para luego pedir.

A diferencia de la modalidad anterior, 7 hombres (100%) de los estudiantes nativos consideran la relación vertical entre docentes y alumnos, pero asignan el título o función del oyente para denotar la cercanía y por supuesto refuerzan el pedido con una marca cortés para obtener con

mayor acierto el pedido. Esta es la frase de petición a la que se hace referencia: Título +**Marca de Cortesía**+ **pedido**; “*profe, ¿Me hace el favor y me presta ese libro?*”.

Es necesario saber el registro de habla que poseen los informantes en su hogar, con sus familiares. Para esto se elaboró el siguiente interrogante: ¿Cómo le pedirías dinero a tus padres? A esto respondieron en mayor porcentaje los nativos 4 (57%) quienes prefieren elaborar una variedad de enunciados de petición; todos ellos usando elementos de apertura manifestando luego la necesidad y vinculando al oyente de esta manera: **Apelativo**+ **Necesidad**+ **petición**. Por ejemplo: “*necesito plata*”, “*pa**”, “*necesito plata*”, “*mamá, necesito tanto para tal cosa*”. A diferencia de estos los nativos, los hombres no nativos usan la expresión “*Ay, papi necesito plata*” en 3(42%); usan la estructura de **Lamento**+ **Término tierno** +**petición**. Esto se debe a que el hablante usa la actitud de queja y lamento para apelar al oyente/destinatario a fin de que responda con prontitud el pedido.

Observando a los informantes en otro tipo de roles, se decide analizar las peticiones entre novios para tener un registro de habla más cercano a lo cotidiano y 4 (57%) de los jóvenes de la Universidad **término tierno** +**Pedid**; muestras de ello son: “*tengo ganas de un dulce, amor, ¿tienes?*”, “*amor, me lo regalas*”, “*amor, cómprame ese dulce, que yo te doy el gusanito de trululú en la casa*”.

Finalmente, las peticiones elaboradas en los pasillos de la Universidad poseen un grado de espontaneidad y de esta manera son expresadas: 4 (57%) usan **Apelativos**+ **perspectiva del oyente** +**Marca de cortesía** +**Pedido**. Véase la siguiente: “*nena, por fa, me prestas el texto*”; mientras que se nota una constante en los estudiantes no nativos en el uso recurrente de 4 (57%) de las siguientes estructuras de petición: “*Ey, marica necesito el texto*”, se nota una constante el

uso del apelativo, pero la adición del término “*marica*”, que es aceptado y compartido por los estudiantes, y luego expresa el pedido.

3.2.2 Estructura de la petición construida por mujeres en la Facultad de Ciencias Humanas

En lo que respecta a las mujeres de la Facultad de Ciencias Humanas, obsérvese cómo ellas elaboran sus peticiones en los diferentes escenarios de la Universidad (ver tabla 12).

Mujeres Nativas	Preguntas N°1	Preguntas N°2	Preguntas N°3	Preguntas N°4	Preguntas N°5	Preguntas N°6
Frecuencia%	2(42%)	7(100%)	4(57%)	4(57%)	3(42%)	5(71%)
Mujeres no nativas	Preguntas N°1	Preguntas N°2	Preguntas N°3	Preguntas N°4	Preguntas N°5	Preguntas N°6
Frecuencia%	4(57%)	6(85%)	2(28%)	4(57%)	3(42%)	3(42%)

Tabla 12. Comparación de hablantes nativas/no nativas

En esta última parte del análisis, se señalarán las diferencias en cuanto a las fórmulas de petición construidas por las jóvenes estudiantes de la universidad, para poder determinar las constantes, diferencias y semejanzas en las frases de petición. En lo referido a la pregunta ¿Cómo le pedirías un libro aun compañero?, respondieron así: 3 mujeres (42%) de las nativas usan la expresión “*oye, préstame ese libro ahí*”; en contraste con las no nativas, 4 de ellas (57%) mantienen el uso de las marcas de cortesía en un grado más alto, debido a que por los patrones culturales que traen interiorizadas las hablantes es considerado como buena educación el pedir las cosas usando las marcas corteses, ya que esto habla bien de quien hace la petición. Por otro lado, las mujeres nativas emplean de manera frecuente el término “*oye*” como algo muy característico de las cartageneras para llamar a alguien o para que sea atendido de manera rápida. La estructura que predomina es : *Búsqueda de compromiso +Cortesía +Petición*, en oposición a *Apelativo+ Pedido*.

Cuando se habla de pedir a un bibliotecario, las mujeres contestaron en 7(100%) las nativas, en oposición a las no nativas 6 (85%), que prefieren usar la forma de “**Buenas, ¿Me puedes prestar este libro?**”. Ambas comparten la misma estructura de petición, pero difieren en la frecuencia. Este fenómeno es asociado al grado de distancia entre los participantes, ya que se trata del bibliotecario frente a los estudiantes. Por ello, se halla la forma de petición “**Saludo+ Compromiso+ petición**”.

En esta medida, se formuló la pregunta ¿Cómo le pediría un libro a un profesor? A esto respondieron 4 (57%) de las nativas usan la modalidad de “**profe, me hace el favor y me prestas el libro**”; a diferencia de las no nativas, que presentaron una constante de 2 (28%) de las informantes que usan las siguientes frases de petición: “**profe, me hace el favor y me presta el libro**”, “**hola, profe, por fa, me presta el libro,**” ”**profe, necesito ese libro, ¿ Me lo presta?**”. Esta variedad de peticiones se debe a los distintos modos de pedir y a la comodidad lingüística que emplea el hablante para comunicar sus pedidos. La estructuras que aparecen son: **Apelativos+ búsqueda de compromiso+ marca de cortesía+ petición**, en contraste con las fórmulas de petición de las jóvenes no nativas: **Saludo+ Apelativo+ Marca de cortesía+ Pedido**, y en alguno de los casos se refuerza la petición con modalidad interrogativa.

Para analizar el registro coloquial de las damas de la Facultad en sus familias, se les preguntó ¿Cómo pedirían dinero a sus padres? Ellas respondieron 4 (57%) “**papi lindo, me regalas plata**”. En la misma proporción, las no nativas 4 (57%) eligieron “**papi, de mi vida de mi corazón, necesito platica**”; “**papi, amor bello necesito plata, ¿ sí?** ”; “**papi, te quiero, necesito plata**”; “**papi, necesito plata**”. Estas formas variadas de pedir, tienen en común el uso de términos tiernos para minimizar el pedido y apelar al oyente para que acceda positivamente a la petición.

En lo que atañe a pedir un dulce a el/la novio/a, así respondieron las mujeres cartageneras admitidas en la Facultad de Ciencias Humanas: 3 (42%) pero usan la frase “*Amor, me compras un dulce*”, y las no nativas piden en el mismo grado 3(42%) pero usando otra forma: “*mi vida, regálame un dulcecito, ¿sí?*”; “*ay, amor, me provoca un dulce, rico*”, “*amor bello, quiero un dulce, ¿sí?*”. Aunque estas formas de pedir varían en su formulación, hay una constante de uso y es la de finalizar el pedido con la expresión “*sí*”, para conseguir el pedido y, de esta manera, el interlocutor lee las intenciones del hablante.

A diferencia de las estrategias anteriores, las mujeres en la Universidad piden a sus amigas en los pasillos. Véase cómo lo hicieron, así pues, 5(71%) lo hacen “*nena, por fa me presta el texto*”, ya que es compartido por la comunidad de habla esta forma de saludar con el apelativo de “*nena*” y el acortamiento a las palabras como “*por fa*” y finalmente hacer la petición. A su vez, en las mujeres no nativas se observa que 3(42%) eligen la misma estructura pero en un grado mayor. Esta cualidad es muy notoria en el Caribe, y con la fusión de estilos y culturas es muy aceptada. Por la mayoría de los hablantes. Escamilla lo explica así la combinación de las estrategias discursivas es una prueba de la importancia de la dimensión pragmática del lenguaje, consistente en convencer y persuadir al sujeto destinatario de aquello que se dice con el fin de incitar a la acción o hacer que asuma una determinada actitud. (1990, p. 50)

3.2.3 Estructuras de petición: elementos usados por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas

A demás de lo anterior, Escandell (1993/1996/2003) señala que la cualidad cortés utilizada por el hablante permite tomar el control en la conversación para que el oyente responda al pedido, todo esto es reforzado por el andamiaje lingüístico y la creatividad del sujeto haciendo de la

petición un acto solidario entre los individuos. A continuación, se presentarán algunos elementos que fueron identificados en el análisis del corpus relacionados con la estructura del acto petición señalada por Escandell, y que las usan los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas. La tabla 12 resume los datos.

<i>Elementos</i>	<i>Descripción</i>	<i>Ejemplo</i>
Apelativos Elemento de apertura que atrae la atención.	Título o función: Profesor, papi	- Profe , ¿Me hace el favor y me presta ese libro? - Papi , ¿Me das plática, por fa?
	Término tierno/ Término ofensivo: amiga, nena, marica, amor, Mi vida	- Amiga , necesito el texto. ¿Me lo prestas? - nena , necesito el texto. ¿Me lo prestas? - Marica , necesito el texto - Amor , ¿Me compras un dulce? - Mi vida , quiero un dulce. ¿sí?
	Elemento para llamar la atención: ¡Ey!, ¡Oye!	- ¡Ey!, pri , préstame ese libro ahí - ¡Oye! , préstame ese libro ahí - ¡Ey! Marica, necesito ese texto - ¡Ey! Todo bien, consígueme este libro
Núcleo Unidad mínima que puede realizar el tipo de acto deseado. Perspectiva: hacia el oyente	Puedes hacer	-Buenas, ¿Me puedes hacer el favor de conseguirme este libro? -profe, ¿Me puedes hacer el favor de prestarme este libro? -Hola, ¿Me puedes hacer el favor y me prestas este libro? -¿No me puedes hacer el favor de prestarme tus copias?
	Estrategia: Indirecta	-¿ No me puedes prestar tus copias?
	Modificadores de marcas de cortesía: por favor	-Buenas, ¿Me puedes hacer el favor de conseguirme este libro? -profe, ¿Me puedes hacer el favor de prestarme este libro? -Hola, ¿Me puedes hacer el favor y me prestas este libro? -¿No me puedes hacer el favor de prestarme tus copias? Profe, ¿Me hace el favor y me presta ese libro? - Papi, ¿Me das plática, por fa ?
	Indicadores de cierre: ¿sí?	-Mi vida quiero un dulce ¿sí?
Apoyos Unidades externas que modifican el impacto del habla	Búsqueda de compromiso previo: ¿Me puedes hacer un favor?	-Buenas, ¿ Me puedes hacer el favor de conseguirme este libro? -profe, ¿ Me puedes hacer el favor de prestarme este libro? -Hola, ¿ Me puedes hacer el favor y me prestas este libro? -¿No me puedes hacer el favor de prestarme tus copias?

	Minimizador de imposición: <i>si vas..</i>	-¡Ey! , pri, ¿ <i>si vas</i> donde Fredy me traes las copias?
--	--	---

Tabla 12. Elementos presentes en la petición de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas

En lo que concierne a los elementos de petición usados por los estudiantes de la Universidad de Cartagena, se observan diferentes mecanismos lingüísticos para interpelar y acercarse al oyente de tal forma que se produzca el efecto y la acción posterior o inmediata del pedido solicitado. Estas muestras evidencian que en situaciones reales y concretas los jóvenes de la Facultad de Ciencias Humanas son muy recurrentes y dinámicos a la hora de enunciar fórmulas de petición con amigos, compañeros, profesores, etc. Todo este juego del lenguaje usado por ellos busca la proyección de los sujetos, la aceptación y el compañerismo mutuo en las diferentes situaciones comunicativas.

Para ejemplificar la enunciación de los estudiantes véase la tabla 13 que describe la presencia del Yo y el Tú en el acto comunicativo. El Yo busca que la petición emitida sea aceptada por el Tú, logrando sus objetivos. Tomando como referencia el esquema tomado de Escamilla (1998, p.33).

Este “circuito de configuración discursiva”, caracterizado por el desdoblamiento de cuatro protagonistas (sujeto comunicante – sujeto interpretante, sujeto enunciante – sujeto destinatario), es una propuesta que refuta el modelo tradicional de la comunicación, emisor – receptor, en el cual sólo uno de los participantes es dueño de la información, y por tanto tiene la capacidad de transmitirla, mientras que el otro sólo es un participante pasivo. Vista de esta forma, la comunicación es transparente y clara. Por el contrario, en el planteamiento de Charaudeau (citado por Escamilla, 1998, p. 33), la comunicación se basa en un “acto interrenunciativo”, en el que no hay un emisor y un receptor, sino sujetos con intencionalidades diversas, que producen e

interpretan enunciados de acuerdo a dichas intenciones. En esta medida, la comunicación también responde a las prácticas y convenciones culturales que regulan la forma en la que los enunciados sean comprendidos.

De este modo se ilustra a continuación, que la petición se ponen en juego la búsqueda de beneficios individuales y el oyente acceda a los propósitos del yo enunciante Yoe y este utiliza elementos que refuercen los pedidos tal como se ha señalado anteriormente.

Descripción	Ejemplo
Sujeto enunciante (Yoe) expresa la intención al comunicarse por el sujeto destinatario (Charaudeau, 1993, p34).	-¡Ey!, trajiste las copias? (Yoe) -Amiga, préstame el libro para estudiar? -Préstame mil pesos, por fa? -ya sé que no tienes plata, pero me prestas mil pesos?
El interlocutor (Yoc) fabricado por el yo comunicante como destinatario ideal adecuado a la enunciación (Charaudeau, 1993, p34).	-pues, claro, ¿Me las prestas? (Yoc) -sí, pero. Me lo traes mañana -hoy no tengo -si tuviera, te los prestaba

Tabla 14. Representación del circuito de la comunicación

Por esto las peticiones que construyen los estudiantes en su mayoría están construidas con un alto grado de cortesía en perspectiva hacia el oyente, es decir, hacia (Yoc) a su destinatario. Por esta razón, las peticiones son de naturaleza social sin dejar de lado los valores culturales que posee el hablante.

CONCLUSIONES

De acuerdo con el análisis presentado anteriormente, se puede concluir que la petición construida por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas en la Universidad de Cartagena, está condicionada por factores sociales como el *Género/Sexo* y la *Procedencia*, entendiendo que estos están en interrelación lengua y sociedad, y que todo individuo está ampliamente determinado por el contexto sociocultural al que se circunscribe y por el lenguaje.

Por esta razón, al elaborar peticiones surge con ellas una variedad de fórmulas o estructuras de petición que llevan a los hablantes a utilizar diferentes elementos lingüísticos y extralingüísticos para alcanzar determinadas intenciones y poder conseguir lo que se quiere. Los estudiantes de la Universidad de Cartagena de la Facultad de Ciencias Humanas para manifestar sus peticiones usan los siguientes elementos: *apelativos* se encuentra un alto grado del uso de elementos tiernos, título o función de la persona y elementos para llamar la atención. Todos ellos se utilizan para abrir la conversación e interpelar al interlocutor. Entre estos se encuentran: *Ey, nena, mi vida, profe, marica, amor y papi*. Además, seguido de lo anterior los hablantes emplean marcas de cortesía con entonación interrogativa en la mayoría de los casos para reforzar los pedidos. Muestra de ello: *¿Me puedes hacer el favor?* , *¿Me haces el favor y me prestas?*, *por fa?* Las marcas de cortesía verbal son empleadas por los interactuantes, construyendo lazos de hermandad, solidaridad y afiliación.

La utilización de las estrategias discursivas indirectas es mayormente usada por los estudiantes *nativos* y *no nativos*, mujeres y hombres por lo que está interiorizado por los habitantes del Caribe Colombiano. Ejemplo de esto: *¿No me puedes prestar tus copias?* lo cual

no niega el pedido, al contrario lo refuerza y condiciona o prepara al interlocutor para que responda afirmativamente.

A diferencia de lo antes mencionado, están los estudiantes provenientes de otras zonas cercanas a la ciudad de Cartagena. Estos ponen en escena sus discursos de petición, pero su registro de habla es muy marcado por el uso de saludos como puerta de entrada en la conversación, para luego hacer el pedido. Se valen de una serie de expresiones de variedad local para apelar y generar confianza, como “Ey, pri”, entre otras variantes.

Al analizar el contexto de situación en los que participan los estudiantes matriculados en los programas de Historia, Lingüística y Literatura y Filosofía se notó que el registro de habla utilizado por ellos es espontáneo y coloquial cuando se trata de los pasillos y los salones de clases. Como: *¡Ey!, pri, pásame esa bola ahí, Nena sácame las copias donde Fredy, ¡Ey!, marica, préstame ese texto ahí?* Pero cuando la petición es enunciada en la biblioteca el registro es más cuidado y las marcas de cortesía son más frecuentes, ya que el hablante toma en consideración la relación entre bibliotecario/estudiante. Estas son algunos enunciados de petición: *Buenas, ¿Me puedes hacer el favor de conseguirme este libro?, Hola, ¿Me puedes, por favor prestar el libro?*

Como práctica cultural, la petición está condicionada por factores sociales como el *Sexo/Género y la Procedencia*, y puede definirse como un instrumento comunicativo que permite a los hablantes desempeñarse en diferentes contextos situacionales de la sociedad y la cultura a la que pertenecen, y en esta medida el sujeto puede elaborar una gama de peticiones cargadas de elementos propios del lugar de origen y serán más corteses en la medida en que es formulada por hombres o mujeres *nativos/no nativos*. Por consiguiente, de acuerdo a su situación

los participantes y los roles que cumplan, usarán un determinado registro o adecuación de la lengua. Para trabajos posteriores que quieran ampliar la investigación presentada este escrito puede contribuir, al menos en el medio académico local para realizar un estudio de la petición desde un enfoque discursivo sociopragmático.

Tal y como quedó explicado en el análisis, las mujeres poseen un registro de habla muy particular, ya que hay una constante en cuanto a fórmulas de petición refiriéndonos a las mujeres *no nativas* ya que siguen la norma de formalidad y cortesía en la mayoría de los casos, mientras que las jóvenes cartageneras son más abiertas, espontáneas y en muchos casos directas al comunicar sus pedidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Austin, J. (1982). *Cómo hacer cosa con palabras*. Barcelona: Paidós.

Benveniste, E. (1979/1981). *Problemas de la Lingüística general II*. (4a edición T. Almeda). México: siglo veintiuno editores.

Briz, A. (1992/2004). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Ed. Ariel.

Brown y Levinson (1978/1987). *Politeness: some universal in lenguaje usase*. Editorial Cambridge University.

Censo DANE (2005). *Población Distrito de Cartagena de Indias 2010 (proyección DANE)*.

Recuperado de <http://midas.cartagena.gov.co/>

Coseriu, E. (1992/1997). *Competencia lingüística*. Madrid: Gredos.

Covarrubias (1611/2005). *Tesoro de la lengua castellana o española*. Ciudad Iberoamericana.

Charaudeau , P. (1983). *Langage et discours. Eléments de sémiolinguistique (Théorie et pratique)*. Paris: Hachette.

Escandell , M. (1993/1996/2003). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona: Antrhopos

Escamilla , J. (1998). *Fundamentos sociolingüísticos de la actividad discursiva*. Bogotá: Universidad del Atlántico.

Galindo, J. (1998). *La lucha de la luz y la sombra. En técnicas de investigación y sociedad, cultura y comunicación*. Madrid: Arcolibros.

Goffman, E. (2004). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Grice, H.P.(1975/1995). *Lógica y conversación*. Madrid: Tecnos Universidad de Murcia.

Halliday, M.A.K. (1994). *El lenguaje como semiótica social: La interpretación social del lenguaje y el significado*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos

López, H. (1994). *Métodos de investigación lingüística .Ediciones Colegio de España*.

Moreno, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.

Pérez, E. (2005). *Peticiones en el español: aproximación a la pragmática de la lengua*. Santiago, Universidad de Chile.

Reyes, G. (1996). *El abecedario de la pragmática*. Madrid: Gredos.

Searle, J. (1969). *Actos de Habla: ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Silva Corvalán, C. (2001/2007). *Sociolingüística y pragmática del Español*. Washigton Georgeton. University Press

Sperber, R. & Wilson, D. (1986/1994). *La relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.

Yule, G. (2007/2008). *El lenguaje*. Madrid: Akal.

Zubiría, R. (1992). *Identidad humana del caribe*. En revista dominical de *El Herald* (Mayo 10).

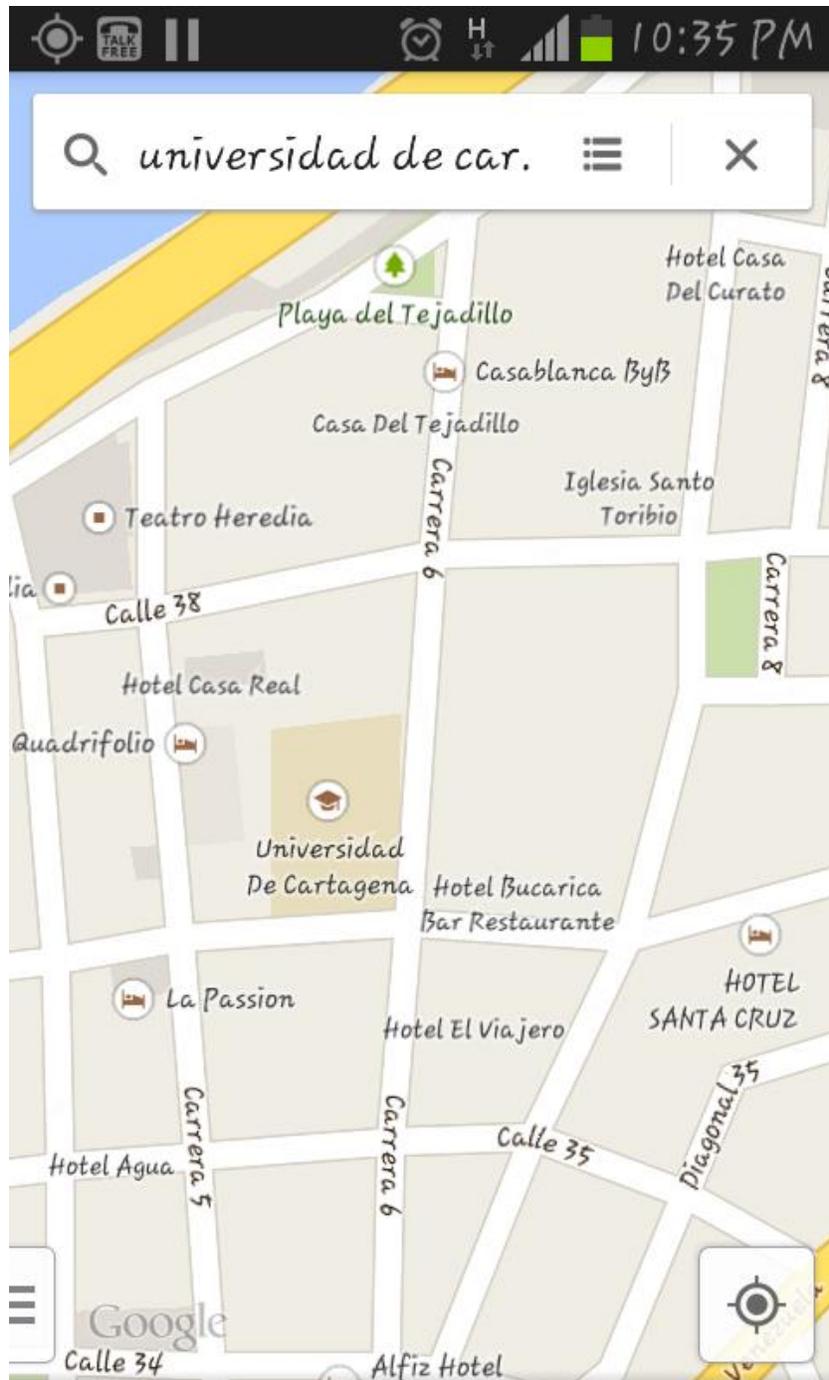
TESIS

Milanés, A. (2008). *Relaciones del contexto y formas de saludo*. Universidad de Cartagena.

Yepes, D.& Pérez, M. (2011). *El saludo de los jóvenes en la comunidad cartagenera, un enfoque sociolingüístico*. Universidad de Cartagena.

Orozco, L. (2003). *Peticiones corteses y factores prosódicos*. Guadalajara: Colegio de México.

Anexo 1. Localización de la Universidad de Cartagena, sede San Agustín. Esta imagen es un fragmentado del mapa de Cartagena. Tomado de: <http://googlemaps.gov.co/>



Anexo 2. Vista interna del campus de San Agustín de la Universidad de Cartagena. Se puede ver el patio y los tres pisos donde se encuentran los salones de clases.

